



élite

WALLIS, VEGAS & Co.

DEPARTAMENTO DE MAQUINARIAS

Nuestra SECCION DE MAQUINARIAS está actualmente capacitada para suministrar a los Agricultores, Industriales, Ingenieros y al público en general, toda clase de datos, precios, presupuestos, planos, etc., referentes a maquinarias, plantas e instalaciones de cualquier magnitud que éstas sean.

MAQUINARIA PARA HACIENDAS DE CAÑA

Trapiches, Eliminadoras, Defecadoras, Tachos al Vacío, etc., de la afamada casa:

BLAIR, CAMPBELL & Mc. LEAN Ltd.

GLASGOW - (Sucesores de A. P. & W. Mc. Onie)

MOTORES "GARDNER"

de Petróleo Crudo - Arranque en frío - Gas-oil - Gas pobre de desperdicios de madera - Motores horizontales y verticales

MOTORES "LISTER"

de Gasolina y Kerosene - 2, 4, 6, 8 y 10 H. P. - Fijos Portátiles - Semi-fijos - Económicos - Garantizados

BOMBAS

para Agua, Petróleo, etc.

MARCA "PULSOMETER"

Bombas Recíprocas - Sencillas - Dobles

Triples - Marca "LEE HOWL" - Manufactura Inglesa

Maquinaria para Aserraderos

Toda clase de Maquinarias, tales como Sierras Circulares, de Cintas, Cepilladoras, etc.,

MARCA "CH. DANKAERT" (BRUXELLES)

Maquinarias especiales de la firma Ransome Ltd.- Inglaterra

RIELES Y MATERIAL

Para Ferrocarriles

TORNOS, TALADROS, CRISOLES

Hornos de Fundición para quemar Petróleo, etc.

Maquinaria para hacer Hielo

Todas las capacidades

Prensas Hidráulicas

Para la Extracción de Aceites

Vapores - Gabarras - Tanques - Lanchas de Gasolina

ETC., ETC., ETC.

WALLIS, VEGAS & Co.

Departamento de Maquinarias -- Apartado 201 - Teléfonos 71 y 202 - Av. Sur, No. 57 -- Caracas - Venezuela

LAGOPET

GASOLINA EN CAJAS Y TAMBORES

KEROSENE " " " "

ESTEBAN RAMON PARIS

Distribuidor

Caracas

Maracaibo

INSTITUTO OPTICO



¿Sufre usted de la vista?

Un examen hecho por nuestros

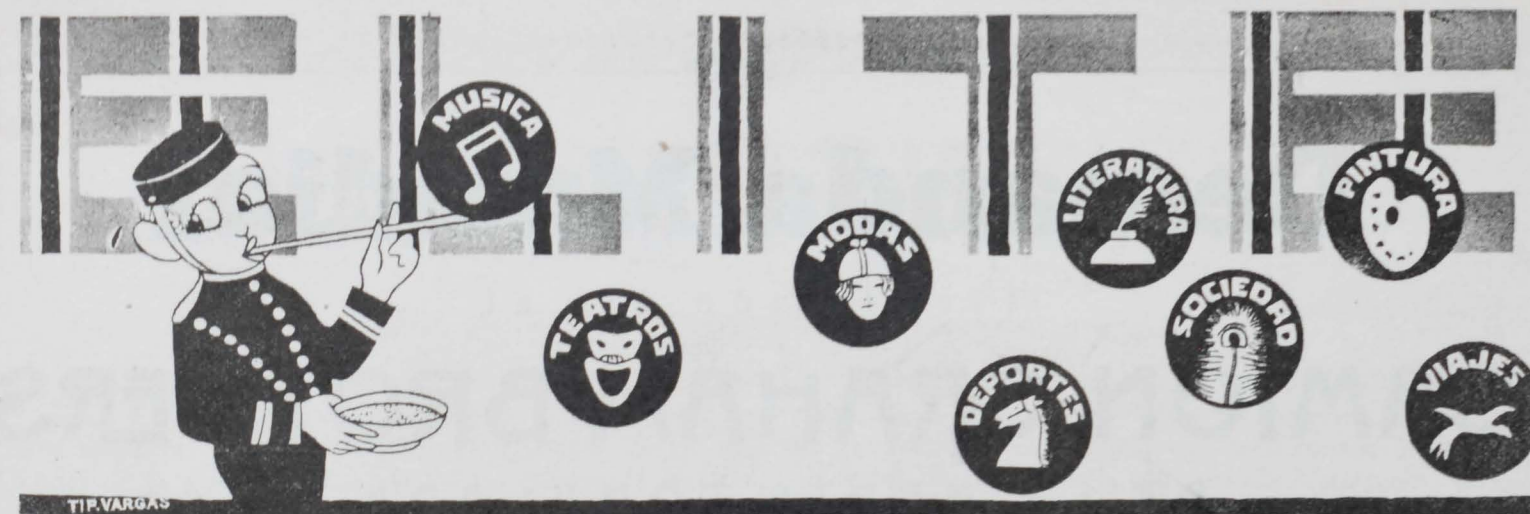
"OPTICOS CIENTIFICOS"

dará a usted seguro alivio.

Visítenos y no le pesará!

Bolsa a Mercaderes 46

Teléfono 4600



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

EDITORES PROPIETARIOS:
AGUERREVERE, GURUCEAGA & CA.

OFICINA:
PRINCIPAL A SANTA CAPILLA, 5

TELEFONO 200

CARACAS: ABRIL 3 DE 1926

AÑO I — NO. 29

LA HISTORIA DE CRISTO Y LA VERSION CASTELLANA

La traducción de la gran obra de Papini, hecha por el sacerdote chileno don Manuel Larraín, con permiso del autor, honra a Chile y a América

MUCHAS veces he pensado, observando el empequeñecimiento enorme de la producción artística, si comentar los grandes libros, hacer leer los treinta o cincuenta volúmenes tutelares que la humanidad tiene, no sería lo único honrado y digno de los honrados, en esta hora. Si la originalidad sigue siendo el valor máximo, pero eso, la originalidad, no el limo de ella que anda en las obras de este momento.

Vuelvo a mi Plutarco, y me parece que después de él, nadie dijo Vidas de hombre; vuelvo a mi Dante, y creo que, después de él, no leí mística alguna; vuelvo a mi Tagore y me cubre este vilísimo tiempo.

Pero lo que no se hizo antes de nuestra generación, fué una Vida de Cristo. El tema ha tentado a los más fervorosos y a los más dudadores. Los primeros chochearon de pura devoción y andan por ahí Vidas y Vidas dulzonas, blandas, nada digno de Aquél que de Sí dijo "que Venía a poner la guerra entre los hombres". En cuanto a los otros, a los que no creen, ningún derecho tenían, ni tendrán nunca, a poner su mano sobre esa carne de Cristo que no entienden y que manchan con sólo el pensamiento.

Habrà que decir de esta época de epilepsias sociales y artísticas, que acertó a construir un libro lleno de excelencias sobre el Excelente. ¿Por qué no habíamos de llamar así a Jesús? ¿Se han agotado sobre él los adjetivos y llega a volverse expresiva la palabra más llana para nombrarlo?

Mucha fama ha descendido sobre el hombre que acometió la faena; el éxito de la obra en Estados Unidos fué el mayor de cinco años de vida editorial. Se trata de una fortuna larga; no envejecerá este libro en medio siglo. Llegará a decirse de él que, con el Evangelio y la Imitación, forma un tríptico, sin el cual no se tiene patente de fidelidad hacia la cultura cristiana. Llegará a ser el libro clásico del católico, una obra como el Humboldt para el género de viajes.

Una suerte grande le fué concedida a Chile con la traducción segunda de la obra, hecha por don Manuel Larraín, y esto por dos razones; es honra que una editorial chi-

lena reprodujera el libro con autorización del autor, y en enorme edición, y es nobleza que fuera vertida por un chileno a la lengua religiosa por excelencia, al español. Un traductor que en el violento que es Papini subraya la violencia, haría bajar los quilates cristianos del pensamiento; el señor Larraín ha interpretado con fidelidad pero con prudencia. La lengua popular que ha empleado voluntariamente Papini, se endereza visiblemente hacia la crudeza; templar es aquí virtud, y ha templado el lenguaje nuestro presbítero Larraín. Buena aliada para el alma tempestuosa de Papini es la del sacerdote chileno. Un espíritu superior, del que no teníamos conocimiento, un escritor formado en la sombra noble de un Seminario, nos ha entregado sin esfuerzo y sin aparato una obra maestra de la época. Trabado el conocimiento con su sensibilidad y su lenguaje, se le busca a él mismo. se le solicita el pensamiento original. Lo tiene, sólido y ágil como el buen acero, y lo irá dando. Nunca como ahora lo católico ha necesitado de la cultura para dar sus batallas; don Manuel Larraín es el soldado nuevo que nos llega. Y ¡qué fino y extraordinario soldado!

De la obra, es mejor no decir nada. Conducir hacia ella es lo único que debe hacerse. Son cuatrocientas o quinientas páginas sanguinosas, musculares y medulares a la vez, tan poderosas de vida que asustan, tan sacudidas de fervor que quitan el aliento, tan sencillas que una se interrumpe para decir: ¿Pero es así de natural la belleza?

Peca la literatura religiosa en general de una ternura sosa, que empalaga; la han dañado los jarabes azucarados de muchos manuales insignificantes. Sus autores no saben que la obra de cualquier índole tiene dos hemisferios: el del sentimiento y el de las ideas, y que suprimido el segundo, el planeta se desmorona como una pirámide de harina. Llega a buena hora el libro hermoso, a la manera del jaguar, fuerte y elegante, para competir con sus enemigos, los hijos de Serena, febrero de 1926.

Gabriela MISTRAL.

Nietzsche.

Demanda Mundial

Tiene cada día el

CAMION GRAHAM BROTHERS

DE 1 Y MEDIA TONELADA S

Por su Gran Duración

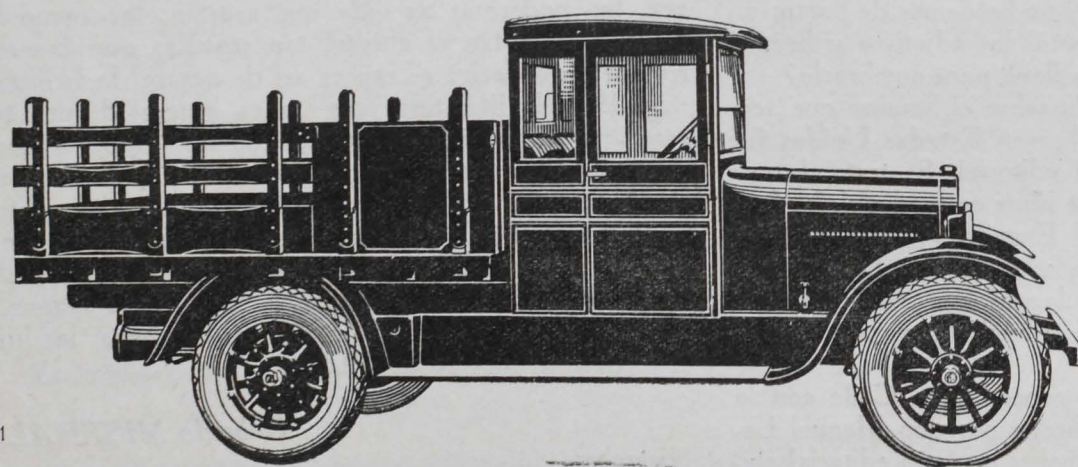
Por su Gran Economía

Por su Gran Exactitud

Por sus 13 Grandes Reformas:

1. Caja de velocidades reforzada, con Cambio Universal.
2. Ejes más gruesos y resistentes.
3. Frenos más potentes e intercambiables.
4. Radiador con mayor enfriamiento.
5. Bomba de agua con mayor capacidad.
6. Diferencial desmultiplicado, especial para subir cuestas.
7. Regulador en el motor para controlar la marcha.
8. Ruedas iguales, de 32 x 6.
9. La lubricación en el motor aumentada.
10. El eje delantero reforzado.
11. Los resortes más potentes.
12. Compresor en la caja de velocidades para llenar cauchos.
13. Engranajes en la caja de velocidades, montados en municioneras.

Existencia de Todos los Repuestos para Modificar los Camiones



H. J. BRANDT
CARACAS

elite

PROCERES CORIANOS

Comandante Leopoldo de Tellería de San Martín

A Raúl Carrasquel y Valverde

NACIÓ Leopoldo de Tellería de San Martín en la Provincia de Coro. De antepasados cuya hidalguía era de "solar conocido, sin mezcla de negros, judíos o moros" en las lides de la guerra! y también en las del amor! el linaje coriano se define en el tablero de la historia como una bravura auténtica, turquesa de la bizarría venezolana. Hijo de don Diego de Tellería y doña Juana de San Martín, la rubia que venció sus sueños de soldado de distinguida prosapia era y se llamaba doña Begoña de Chirinos, hija del notable don Cristóbal de Chirinos y doña Concepción Ocando, nativa de Paraguaná. Descendían los de Chirinos de "nobles caballeros hijosdalgos" cuyas armas eran "cinco flores de lis de plata sobre azul, a que agregó por orla trece galeras el Capitán Alonzo de Chirinos". Como nuestro móvil principal sólo anhela a la divulgación, necesario es traer a cuenta lo que más a mano tengamos. De allí que hayamos prescindido de un estudio genealógico minucioso—estudio que ya preparamos—y que lo dejemos para cuando nos ocupemos de la Colonia. En tal estudio trataremos de pormenorizar detenidamente. Desde la Conquista y la Colonia, pasando por la Independencia y la Federación, hasta nuestros días. Rememoraremos al recio Capitán poblador, seguramente Segundón de Mayorazgo, en zozobra constante con el caquetío formidable, luego al caballero galante de la Colonia, luciendo el escudo abolengo, lleno de refinamiento e ingenio; después el prócer luchando por la libertad, al lado de ellos, seguramente en la casita hogareña, la madre, la hermanita y el hijo,—luego al soldado heroico, confundido con el parlamentarista fogoso, repleto de pasiones, y por último, ¡hoy, en nuestros días!,—al modesto padre de familia entregado a las faenas de la agricultura; ya el que ejerce alguna de las profesiones liberales; ya el que culmina felizmente ante el juicio de los demás. Ahora ya es la morena pálida como un capricho del amor; ya la rubia que sabe de sus abuelos. Tal nuestro proceso histórico; tal la personalidad de la Coro histórica. Desde las ondas del Tucuyo, pasando por las fértiles campiñas de Curimagua, remontándonos hasta el cerro de Santa Ana, "atalaya de los mares y golfos de occidente", después de dejar a Coro, custodiada por los médanos, hasta los secos valles de Guacuire, ricos en cabras... Y el sufrimiento como una consagración de los espíritus.

Desde mil puntos de vista todos estos apellidos de Coro forman un solo y extenso árbol genealógico, ramificado siempre de igual a igual. Entra, desde luego, don Leopoldo de Tellería de San Martín entre los representantes de la Independencia. La pléyade marcial de los próceres de Coro lo contempla con la dual cualidad de la alcurnia y el procerato; y a la verdad, lo uno da origen para lo otro.

Encontramos a Leopoldo de Tellería de San Martín de Capitán del Ejército Real en la ciudad de Coro el año de 1821. Amerítase su espíritu republicano cuando mucho antes de este mismo año, en el Cantón Casicure, se parcializara por la causa que encarnaba Simón Bolívar, el Libertador de América, en su genio y visión de predestinado; Suce en su lealtad y talento militar y Mariano de Talavera y

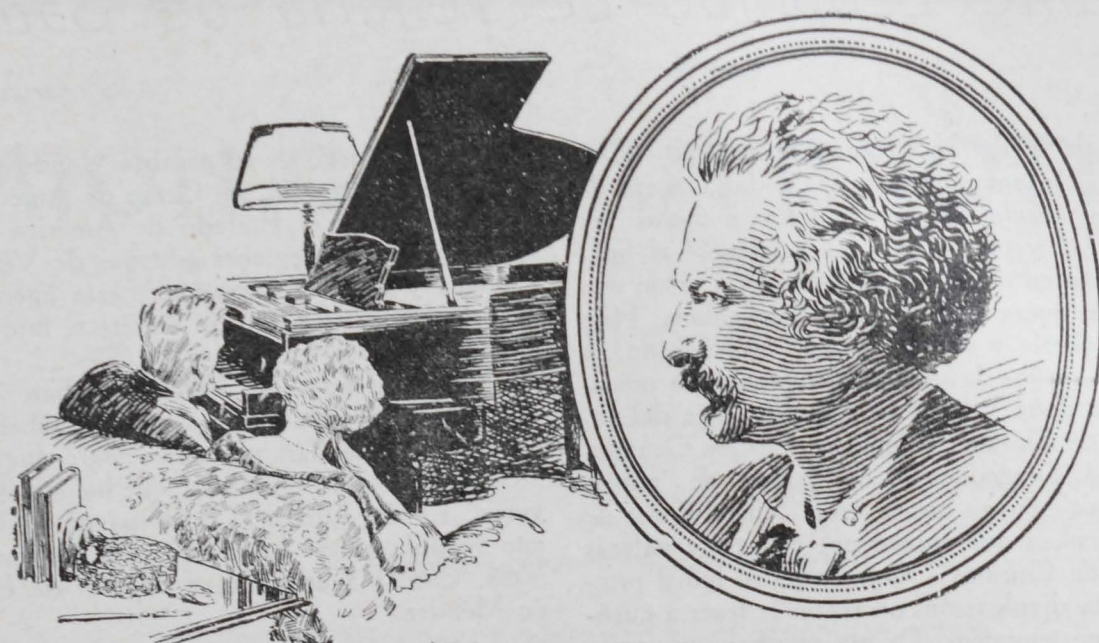
Garcés en el fuego de su palabra, dando equilibrio a la espada con el incesario. El Genio de América, el "Caballero de América" y el Prelado de América son los tres hijos epónimos de tres regiones costeras de Venezuela: Caracas, Cumaná y Coro. Escápaseme a esta ligera observación don Andrés Bello, el Sabio de América, hijo egregio de Caracas.

Por defender de Tellería de San Martín sus credos así, mereció prisión por orden del Gobernador realista de Coro, y a habilidad particular logró fugarse y unirse luego a las tropas de Urdaneta, que habían libertado a la Provincia. Le dió Urdaneta su despacho de Capitán del Ejército republicano y fué a poco de los combatientes en La Vela, Coro y Cumarebo, a órdenes de Escalona y Briceño Méndez.

Viósele tanta contracción a su partidatismo político que de orden de Bolívar fué desde su tierruca nativa a la Campaña del Magdalena (Colombia) y en 13 de octubre del mismo año 21 fué nombrado Mayor de Plaza en Río Hacha, en donde desde Molinos, en la primavera del mismo 21, recibió la siguiente carta del terrible y bravísimo catalán José Sardá: "Amigo Tellería: Continúo la correspondencia con V. por conducto del Secro. de Govno. porque así hago muchas cosas a un tiempo y me ahorro mucho trabajo y en campaña no hay que perder tiempo. Dey a Ud. las gracias por su eficacia y buen cumplimto. Expresiones a su Sra. y mande U a S S, J. Sardá". Despréndese de esta carta,—así como de las que frecuentemente le hacían Borrás, Soublette, Torrellas, R. Hermoso, Mariano García, Lucas del Ciervo, y otros,—lo valioso de su opinión, el desinterés de su colaboración y el propósito de su empeño en pro del triunfo. Las que le hicieron el Capitán del Ciervo y R. Hermoso a Pueblo Nuevo (Paraguaná), dicen muy a las claras de qué temple de carácter era el gran coriano. En efecto, desempeñaba una comisión de los patriotas.

De seguidas quiero insertar la petición que le hizo al Comandante de Armas de la Provincia de Coro, dos años después de haber ejercido brillantemente la Comandancia Militar del Tucuyo, Jacura, Capadare, etc. y la Comandancia Militar de Barquisimeto, donde hizo una labor bolivariana importantísima. Dice la petición así: "Leopoldo Tellería, Capn. de Línea de la Coma. Casadores del Batn. Cumarebo lla disuelto ante V. S. espongo qe. tengo de "acreditar la conducta que he observado desde el día qe. "entre a servir el referido empleo y los services qe hice a la "Patria mientras mandaba dha. Compañía y aun antes de la "entrada de las armas de la República en esta Provincia. "con peligro inminente de mi vida y pa. este efecto se ha "de servir V. S. mandar q el Ofcl. José María Reyes, y "los Cnos. J. Tomás Pereyra y Julián García que servían de "Oficiales de la Secretaría; y los Cnos. Bicente Miquile- "na y Fernando Baquero, previa la venia de estilo de sus "jueses competentes, declaren con juramento: si ante de "entrar a las armas de la República en esta Provincia fui "preso pr el Gvno. Español de los Pueblos de Casicure en

Declaración importante de Paderewski



Noviembre 19 de 1922.

Se me ha llamado la atención sobre el hecho de que los fabricantes de ciertos pianos reproductores están anunciando rollos con mi nombre para ser usados con sus instrumentos.

Para justificarme y proteger al público tengo que hacer la siguiente declaración:

Nunca he tocado para ningún piano reproductor en América fuera del Duo-Art.

Hace quince o diez y seis años hice algunos rollos en Alemania para un instrumento alemán. Desde entonces nunca he hecho rollos sino para la Compañía Aeolian, y debido a que en mi opinión su notable instrumento, el Duo-Art, es superiorísimo a cualquier otro piano reproductor, he firmado un contrato vitalicio para tocar solamente para ese instrumento.

F. Paderewski

Pianolas Reproductoras Duo-Art en Piano Stroud

Desde Bs. 4.600 por Cuotas

SALON AEOLIAN

(Almacén Americano)
Pajaritos a La Palma
Teléfonos 681 - 682

CASA VICTOR

(Nuevo Local)
Gradillas a Sociedad
Teléfono 4090

"favor de Colombia de cuya posición logré salvar a presencia de la Guardia y Sentinela: si saben que desde que entró el Exmo Sor. General Rafael Urdaneta en esta Prova. recogiendo el despacho de Capn del Rey me dió el nombramiento de Capn. de la Compañía de Casadores del Batallón que de su misma orden se creo en ella y despues se llamó de orden superior Cumarevo: si les consta que decempeñé este empleo con honor en todas las funciones de guerra que se me presentaron mientras el jefe que era el Sor General Juan Escalona se mantuvo en esta ciudad: si en la retirada que hizo al Puerto de Cumarevo marche siempre a la cabeza de mi compañía y si en los dos fuertes choqs. que hubo en aquel Pueblo me porté con todo el caracter y Bizarria de un oficial de honra: si en todo lo demás durante la Permanencia del Ejercito en aql ueb'lo llevé todas las fatigas y servicios a que fui destinado sin haverme recido jamas una leve reprehensión de ningún jefe: si quanto el Sor. Coronel J. Briceño del Gobierno de esta Provincia habiendo determinado atacar los enemigos de esta ciudad vine a la cabeza de mi compañía hasta el Pto de La Vela de donde fueron desalojados los enemigos que allí había: si al tercer dia de esta operacion fui destinado con mi compañía y la de Granaderos de que era Capa el actual Cmte. de Paraguaná, Segundo Primera, bajo las ordenes del Tente. Coronel Carbajal a esta ciudad, etc". Basta por lo expuesto. Con tales credenciales de Tellería de San Martín es digno de la gratitud que Coro no ha tenido con él. La insolencia del busto de aquel negro, Diego Colina, que, cínica y cobardemente, intentó manchar la aureola merecida del Mariscal Falcón, nada dice. Empero todos reconocemos la obra de los grandes hombres; y Leopoldo de Tellería de San Martín pide el bronce inmortal, como todas las águilas y héroes que blasonan el gentilicio coriano. La efigie de ellos será símbolo que las generaciones tendrán como su escudo, como una tendencia psicológica e instintiva de la religión del patriotismo. Los antepasados obligan. Los evocaremos porque a ellos va consignado el avaloramiento intrínseco de nuestra personalidad. El recuerdo de ellos es de suyo valiosísimo, desde luego que dentro de la psiquis se preconice la evolución heredada, no del linaje mal entendido de quien quiere vivir a expensas de tales antepasados, sino del que se estimula por la vida misma de ellos. Generalmente hay apellidos que en todas las etapas de nuestra historia culminan felizmente. En nuestras investigaciones acerca de la historia coriana los Dávalos de Chirinos, Caledonia de Garcés, de Talavera, Gil, de Arcaya, de Urvina, de Tellería, de la Colina, Hermoso, de Carrera, de Petit, de los Reyes, de la Peña, de la Madriz, de Falcón, del Barrio, Dies, García, Camejo, Yturbe, de Febres Cordero, etc., no me dejarán mentir.

Volviendo a nuestro prócer biografiado justo es recordar las certificaciones que le dieron el Escribano Público, Don José Ygnacio de la Guardia, Don Luis de Castro y el Oficial paraguano, José María de los Reyes, abuelo nuestro.

El doctor Juan de Dios Monzón habla de "su conocido patriotismo y actividad" y el General en Jefe, Páez, al extenderle su despacho de 2º Comandante, el 7 de julio de 1849, en virtud de los servicios que le prestara de Tellería de San Martín, en Coro, participe de la bestial Dicitadura del corajudo llanero, en la Revolución que hacía contra los Monagas, dice a las autoridades de Venezuela que le

pone "en posesión del referido empleo guardándole y haciéndole guardar los fueros, honores y privilegios que le competen".

El 7 de marzo de 1835 murió en Coro el Comandante Leopoldo de Tellería de San Martín, víctima de una horrible sífilis, dejando huérfanos a seis hijos, cuyas vidas las supo ayudar el Gobierno, liberal y franco, al dulce consuelo que su madre,—la inconsolable viuda,—les brindara.

Aríbal HILL PEÑA.

Caracas, marzo de 1926.

CREPUSCULARES

A través del discreto claro-oscuro, mirábalo abultar bajo el corpiño con la turgencia del anón maduro;

aquello fué la tentación del niño; agarré con presteza y con empeño... y resultó culpable mi cariño.

Era yo para entonces tan pequeño que no recuerdo más... Y por razones que sólo sabe Dios, con ella sueño cada vez que maduran los anones.

□ □

—Mira—le dijo—y bosquejó su dedo en el fondo sutil del aire blando el vuelo de las garzas, alto y ledó.

Iba hacia el sur el majestuoso bando, entre nubes plomizas y bermejas, errante media luna semejando.

Y dándole a su acento y a sus quejas del vuelo y de la luz las agonías: —Así se irán—añade—si me dejas, si me dejás de amar, mis alegrías.—

□ □

"Nos vamos a casar" dice Maruja, a mí, que cuento más de veinticinco, ella que ni los cinco sobrepuja.

"Anda" yo le respondo. Y con ahinco y sin que nada su pudor inquiete encumbra su placer con un gran brinco.

Maruja cree que amor es un juguete, y que amor es también nombre de juego. Amor, Maruja, amor es un cohete que va a morir con lágrimas de fuego.

F. LAZO MARTI.

COMPAGNIE FRANÇAISE

A usted le interesa conocer nuestras últimas importaciones de:

Trajes - Sombreros

Gran variedad en los estilos más recientes.

Mantones - Chales

Lisos y bordados, recibidos de Francia, Italia y España, lo más chic.

Calzado de Fieltro y de Goma

Lo mejor, en todos los tamaños.

Sostenes Fajas de Goma

De inmejorable calidad y cómoda adaptación.

Telas variadas

En seda, en hilo y en algodón, diferentes clases y en muy hermosos colores.

Medias - Calcetines

Enorme surtido para satisfacer el gusto más exigente.

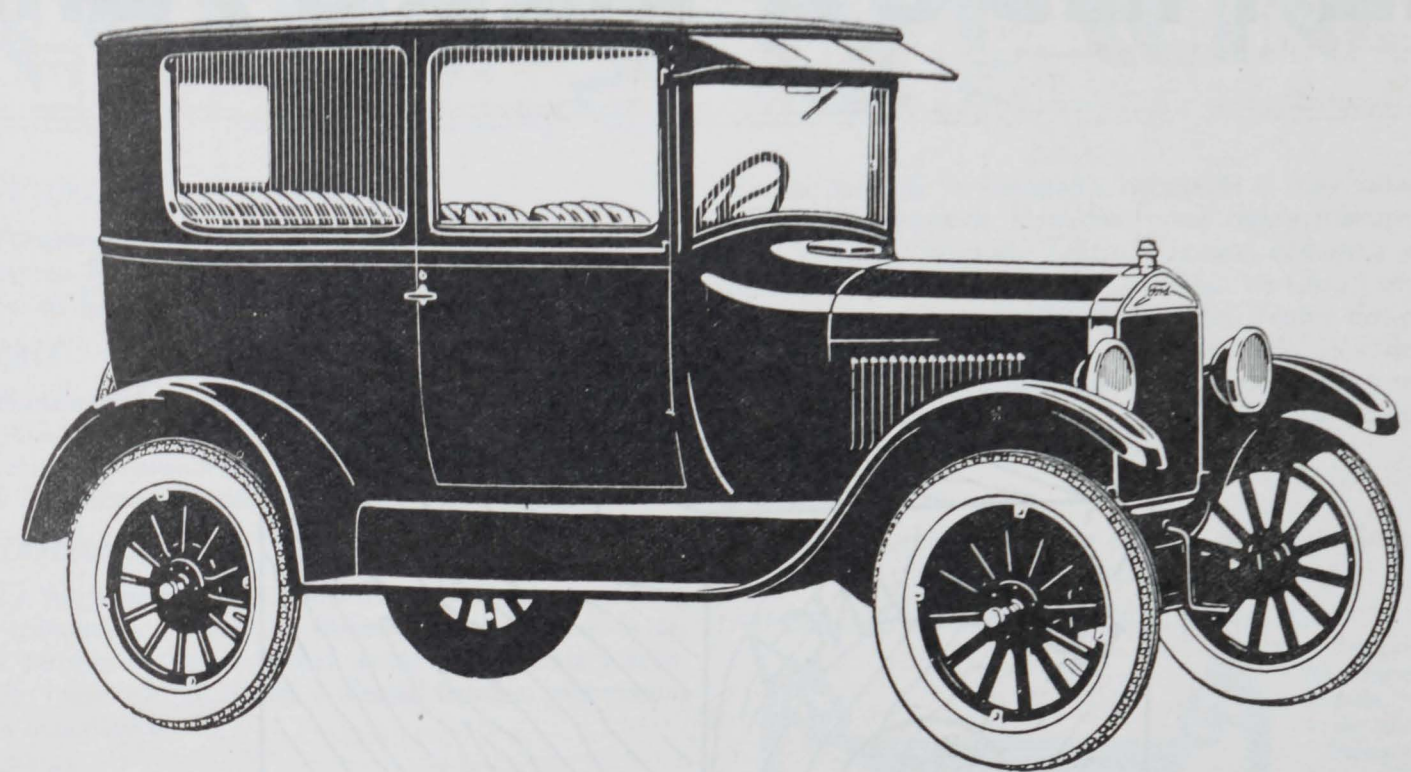
Perfumería

Extractos, Lociones, Polvos, Brillantinas, Cremas, Maquillaje, etc.

CLEMENTINA JOURD & CA.

Avenida Sur, número 8

Teléfonos 275 y 698



EL SEDAN TUDOR

PARA 5 PASAJEROS

Es un popular modelo de carrocería cerrada, diseñado especialmente para aquellas personas que manejan su propio automóvil

Ford El más Práctico y Económico

PRECIOS AL CONTADO EN CARACAS:

Sedán Tudor	Bs. 4.730
id. Fordor	4.920
Cupé 2 p.	4.485

Equipado con Cauchos Balloon, Bs. 130, adicionales

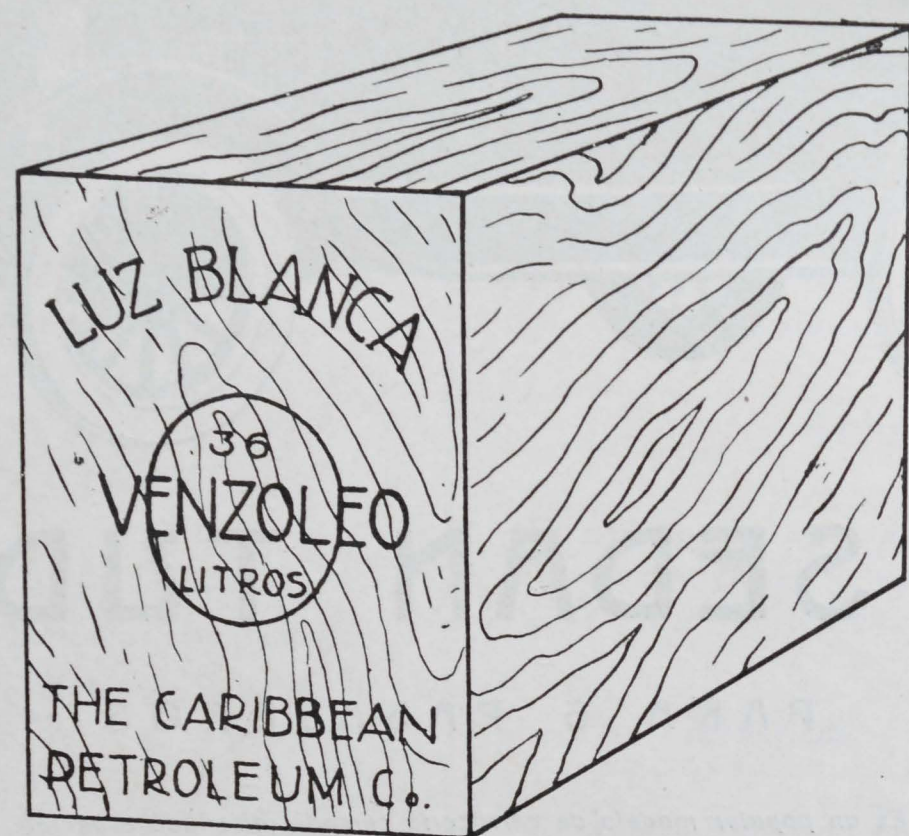
**EL AUTOMOVIL
UNIVERSAL**
COMPANIA ANONIMA CAPITAL BS. 1.500.000.

Caracas - Maracaibo - Valencia - Barquisimeto - Puerto Cabello - Ciudad Bolívar

Caracas: Pajaritos a La Palma No. 35

Teléfonos: 681 682 y 2833

EL MEJOR KEROSENE



EFICAZ=ECONOMICO=BARATO

THE CARIBBEAN PETROLEUM CO.

CARACAS-LA GUAIRA-PTO. CABELLO-VALENCIA
MARACAIBO-S. LORENZO-BARQUISIMETO-C. BOLIVAR



BIENVENIDA

Atentamente saludamos al doctor Carlos Morales y señora esposa Rosa Vallenilla Paúl de Morales, quienes regresaron de Europa.

PESAME

Significamos nuestro pésame al señor general Lino Díaz, hijo, Presidente del Estado Anzoátegui, por el fallecimiento de su señora madre, doña Plácida de Díaz, acaecido el 28 del pasado mes de marzo en Barquisimeto.

CONDOLENCIA

El fallecimiento de la niña Lola Baiz Figueredo llena de tribulación a muchos y distinguidos hogares de la sociedad caraqueña. A sus padres, señor Carlos Baiz y señora Lola Figueredo de Baiz, y demás deudos, expresamos nuestra condolencia.

NUPIAL

El día 25 de marzo celebraron nupcias en Maracaibo el notable poeta, estudioso abogado y correcto caballero señor doctor Héctor Cuenca y la espiritual señorita Rufina Parra, jóvenes y distinguidos elementos de la sociedad zuliana. ELITE desea para el nuevo hogar completa y duradera felicidad.

RESTABLECIDO

El ilustrado polígrafo señor Gabriel Espinosa, está completamente restablecido de su larga y seria enfermedad, lo que afectuosamente celebramos.

ENFERMA

Grave dolencia retiene en cama a la señora Celsa Magdalena F. de Davis, por cuyo pronto restablecimiento formulamos cordiales votos.

NOTA DE DUELO

El Jueves Santo dejó de existir en esta ciudad la señora doña Lola de Muñoz, respetable y virtuosa viuda del insigne poeta Gabriel E. Muñoz, cuya gloria es admirada en toda América. Imponente manifestación de duelo fué el sepelio de la señora Muñoz. Enviamos un apretado abrazo de íntima condolencia a su hijo nuestro querido amigo el ilustrado escritor y pedagogo señor Mario Muñoz.

DESPEDIDA

Se embarca hoy para Europa, a bordo del "Manuel Arnús", el Comandante Ignacio Andrade, Presidente del Estado Aragua, acompañado de su esposa doña Servilia Gómez de Andrade y de su unigénito el niño Vicente Ignacio. A los distinguidos viajeros nuestra atenta despedida.

LOS ESTRENOS DE ESTA NOCHE

La buena Compañía española de dramas y comedias que regenta la joven y bonita actriz Sra. Ladrón de Guevara y el primer actor Rivelles, debutará esta noche en el Teatro Municipal con un estreno de don Manolo Linares Rivas, nuestro viejo conocido: "Cuando empieza la vida".

Forma parte de la Compañía debutante el muy notable actor cómico Fernando Porredón, como figura principalísima.

—En el hermoso Teatro Nacional comienza su temporada, que será triunfal, la Compañía de Opera en miniatura y Gran Circo de Atracciones del Teatro dei Piccoli, de Roma: con un programa atrayente: acto de variedades, estreno de la ópera cómico-fantástica en dos actos y seis cuadros, de Bottesini (1871): "Alí Babá y los cuarenta ladrones", y divertido fin de fiesta.

DE MACUTO.

Regresaron de Macuto el señor don José Genaro Carrasquel V. y el coronel Benito Roncajolo.

HIPODROMO NACIONAL DE EL PARAISO



Programa para las carreras de mañana, domingo 4 de abril:

Primera Carrera. — Distancia: 1.300 metros. Premio "Húsares de Ayacucho". Bs. 2.000. Handicap para los caballos que no hayan ganado en esta temporada. Cabourg, K 59; Phinlander, K 52; Le Colonel, K 56; Emir, K 50; Fantoches, K 50; Tom Thumb, K 54; Elite (Fft.), K 54.

Segunda Carrera. — Distancia: 1.500 metros. Premio "Bravos de Apure". Bs. 2.000. Handicap para todo caballo de pura-sangre.

Estrella, K 51; Baladrón, K 57; Wee Bee, K 51; Trezum, K 58; Perfiles, K 62; Diana, K 51; Bolide III, K 55; Alcázar II, K 55.

Tercera Carrera. — Distancia: 1.200 metros. Premio "Vencedores de Boyacá". Bs. 2.000. Handicap para todo caballo de tres años que no haya ganado más de dos carreras en esta temporada y para los nativos. — Diecinueve, K 50; San Jacinto, K 52; Aragua II, K 59; La Encantada, K 59; Elite, K 55; Tirana, K 54; Urama, K 58; Garcita, K 55.

Cuarta Carrera. — Distancia: 3.400 metros. PREMIO DEL EJERCITO. Ofrecido por el General José Vicente Gómez, Inspector General del Ejército y Vicepresidente de la República. — Una Copa de Plata y Bs. 8.000, de los cuales Bs. 1.600 al segundo y Bs. 800 al tercero. — Handicap para todo caballo de pura-sangre. — A las 4 p. m. — Baladrón, K 52; Bandolero, K 53; Wee Bee, K 52; Carabobo, K 54; Rataplán, K 57; Candide, K 40; Billiken, K 54; Alcázar II, K 54; Crafty Miss, K 54; Princess Therese, K 55; Trezum, K 57; Cephalé, K 40; Emir, K 40.

Quinta Carrera. — Distancia: 1.300 metros. Premio "Granaderos de la Guardia". Bs. 2.000. Handicap para los siguientes caballos: Estrella, Merino, Crafty Miss, Alcázar II, Diana, Glimpse, Wee Bee, Renteria, Moon, Bolide III, Nenita, Jackimima, Billiken y los otros clasificados en la 1a. y 3a., excluido el ganador de la 2a. carrera. — Estrella, K 53; Merino, K 57; Cabourg, K 50; Moon, K 54; Bolide III, K 57; Jackimima, K 50; Renteria, K 57; Elite, K 49; Nenita, K 50; Diana, K 52; Glimpse, K 52.



*"Contentísima de
que no te hayas olvidado
de la Ovomaltina, papito!"*

Papá sabe qué popular es esta deliciosa bebida alimenticia que en el hogar mantiene la salud y las fuerzas de niños y adultos y papá cuida que nunca falte la Ovomaltina en casa.

Fuerza, salud y crecimiento dependen de la nutrición procurada de los alimentos. No existe otro manantial.

La alimentación diaria usual, no contiene suficientes elementos nutritivos para formar debidamente el cerebro, los nervios y el cuerpo.

Por esta razón la Ovomaltina debería ser la bebida diaria en cada hogar.

Es sabido que la Ovomaltina contiene las materias nutritivas concentradas de la leche cremosa, la cebada madura malteada y de los huevos frescos—los alimentos tónicos y más nutritivos de la naturaleza.

Deliciosa por cuanto al gusto, de fácil digestión, esta bebida alimenticia, reconstituyente, es de gran valor durante todas las épocas del año. Procura una reserva rica de fuerzas y vitalidad y aumenta la resistencia contra los resfriados y las infecciones epidémicas.

Beba usted en su hogar la deliciosa Ovomaltina para conservar su salud!

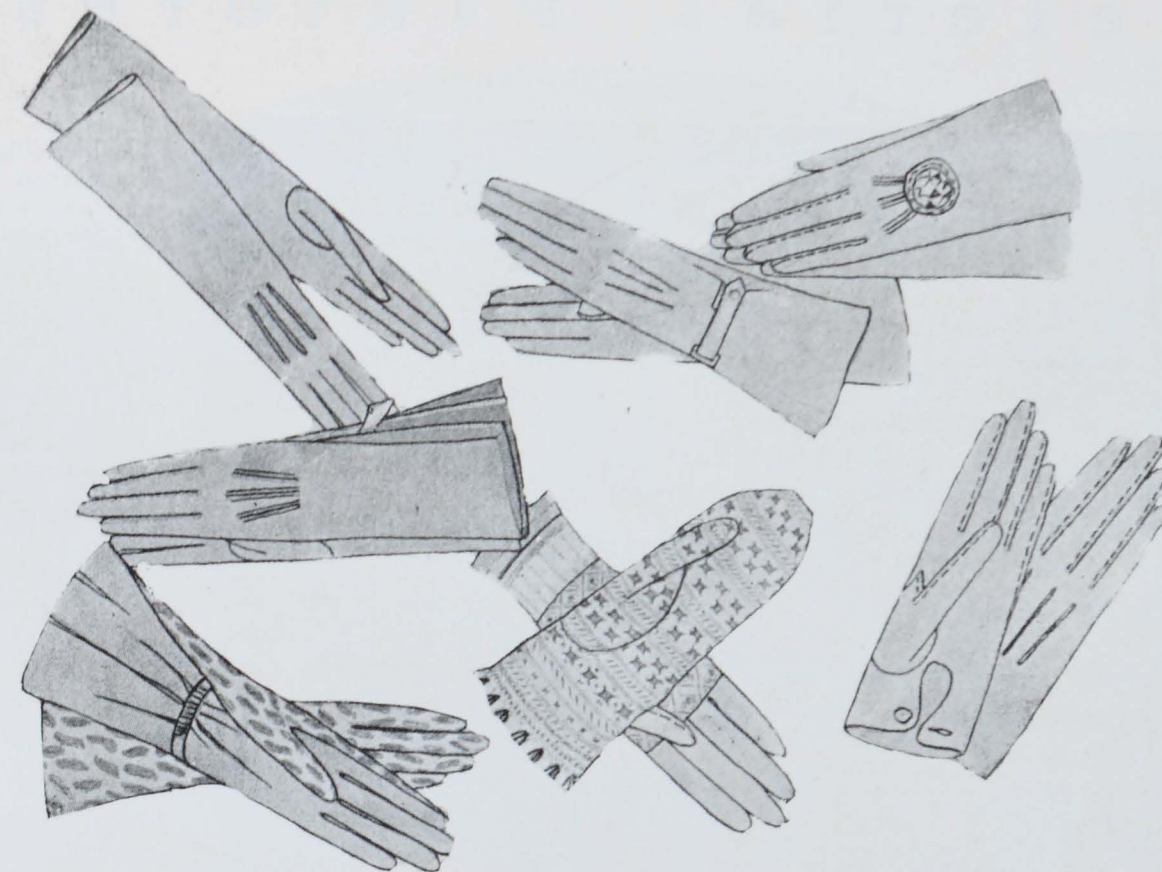
OVOMALTINA

BEBIDA ALIMENTICIA TONIFICANTE,
PARA FORMAR CEREBRO, NERVIOS
Y EL CUERPO.

Una taza de
Ovomaltina
contiene más
valor nutritivo
que 7 tazas de
cacao, 12 ta-
zas de caldo o
3 huevos.

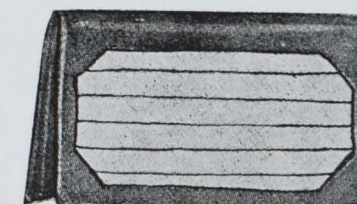
Dr. A. Wander,
S. A., Berna

Distribuidores en Venezuela:
G & C MUSKUS
CARACAS

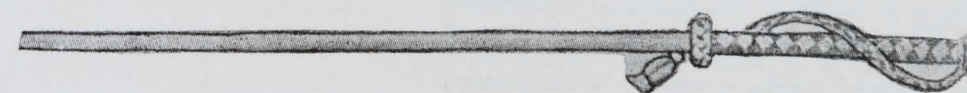


Cosas de Ellas

Para puntualizar la solemnidad de una fiesta, el alto tono de una reunión social, de una ceremonia académica, o para indicar la distinción de una persona, la cortesía de sus modales, su refinada educación, se dice que es de *guante blanco*. Efectivamente, los guantes prestan especial elegancia, cierto cariz señorial a quien los usa, bien sea a diario o circunstancialmente. Sin contar que tienen grandísima utilidad de previsión higiénica. Ogaño, días de comercio, lucha y tráfico, los guantes son usados preferentemente por las damas. En algunos deportes es menester llevarlos, pues nada los suple: automovilismo, hipismo, etc. Una linda manecita enguantada encubre de misterio la desnudez habitual y que el secreto de la seducción y los encantos femeniles es una más en lo velado y vedado, en las buidas fantasías de la imaginación eternamente soñando en perfecciones, en nácares y rosas virgíneas. Cuando el protocolo exige que se desenfunde la alba manita, el guante queda esponjado,



aterciopelado y perfumado como regio estuche de joya muy preciosa. Los venerables modistos de París hanse empeñado en la inmediata resurrección del apogeo de guantes y mitones, y a tal fin han lanzado al recinto lumínico de sus codiciadas vitrinas y a los bulevares en las extremidades superiores de sus peripuestos figurines, numerosas y raras creaciones, para todos los gustos, edades, tipos, tendencias y posibilidades. Del más encopetado Magazine de modas parisiense hemos seleccionado estos modelos de guantes, añadiéndoles los dos enseres complementarios: dúctil bastoncillo de caña de la India, con puño y borla cubiertos de ricos tejidos de seda o pieles costosas, y la cartera breve pero capaz de alojar en su sedoso seno los más contrarios e imprescindibles adminículos de tocador callejero: lápices, polvos, mota, pañuelo, froiador de uñas, espejito biseado, algunas monedas, tarjetas, etc. Todo el arsenal de la beligerancia del "efímero femenino"!



Novelerías Pintorescas



biendo, a zarpazos, sus Memorias, cuya aparición ven con horror, obesos señores de la política y la burocracia parisiense y no pocos parlamentaristas. Clemenceau es buen amigo del Coronel House, célebre y hermético consejero íntimo del difunto Presidente Wilson. Cada viaje del Coronel, y los hace anualmente, equivale a muchas visitas a la apacible guarida del Tigre. Ellos se entienden pronto y bien: ambos fueron árbitros de la humanidad en el momento m's catastrófico de sus destinos, y supieron salir avantes con lo que ellos y muchos llamaban su "justa" causa.



Por un azar de la casualidad y la casualidad es siempre propicia al periodismo, hanse reunido en esta plancha de zinc cuatro celebridades mundiales, tres políticos de gran talla y una insigne poetisa; tres franceses ilustres y un ilustre americano. ¿Qué persona medianamente culta no ha leído con delectación los versos de la Condesa de Noailles? Su gloria desde hace años está definitivamente consolidada y es todavía joven y apetecible la aristocrática poetisa. Aquí la vemos en seria plática con Raimundo Poincaré, ex-Presidente de Francia, insigne abogado, político preeminente. La de Noailles ha dicho o preguntado algo grave a M. Poincaré y le ha dejado cavilativo, como puede comprobarse en la estampa. ¿Religión, asunto de Estado, consulta literaria? Nada nos autoriza para entrometernos en las cosas de él y ella... :: El Tigre! El viejo Tigre! Georges Clemenceau, muerto Anatolio France, es el personaje más pintoresco e interesante de Francia. No importa que Deschanel lo derrotara en elecciones para el Elíseo, nada quiere decir que por miedo le tengan alejado del Gabinete. Desde su retiro sigue siendo respetado, temido y temible. Todos piensan, están pendientes de su opinión mientras él vive despreocupado, acaso escri-

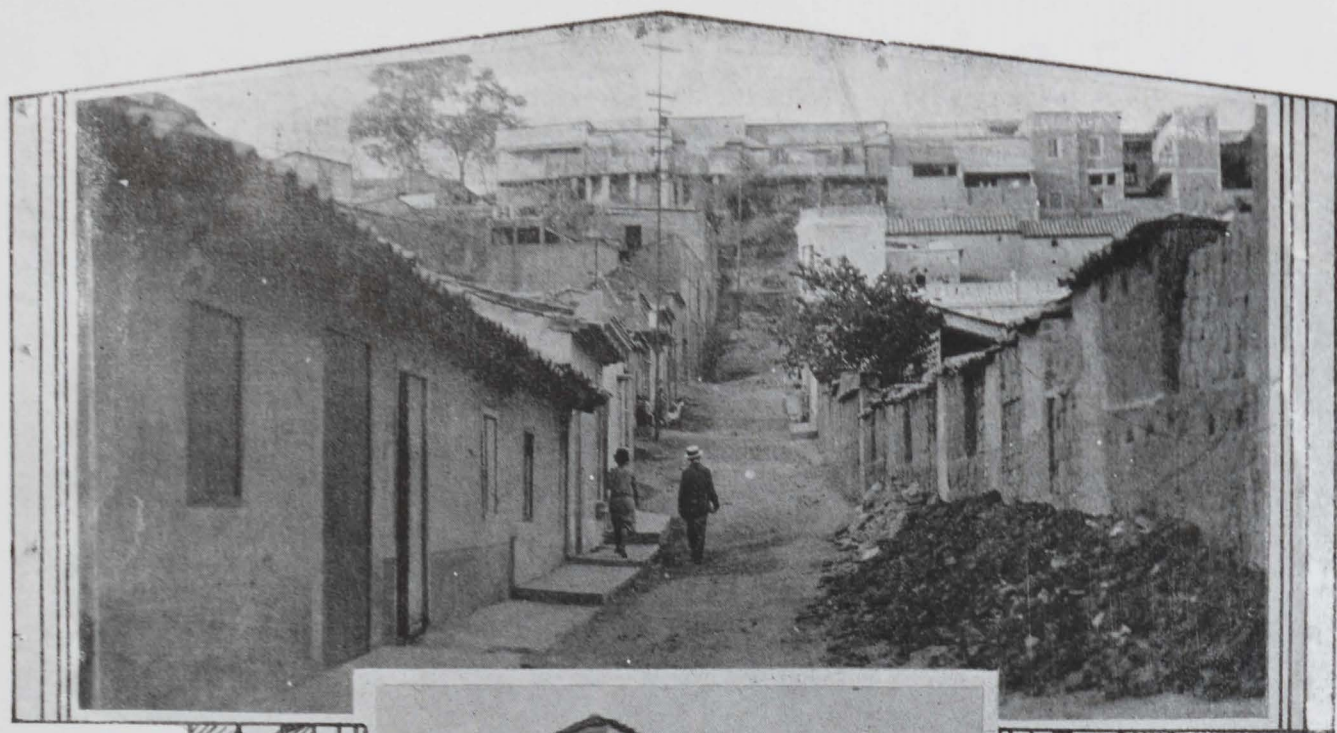


Mantuanismo
Caraqueño

Para inaugurar esta nueva Sección de ELITE, consagrada a las mejores familias de la élite caraqueña, ninguna con mayores títulos que la muy honorable del señor doctor Elías Rodríguez. En su Quinta de El Paraíso fué tomado este grupo: Doña Emilia García de Rodríguez, venerable viuda

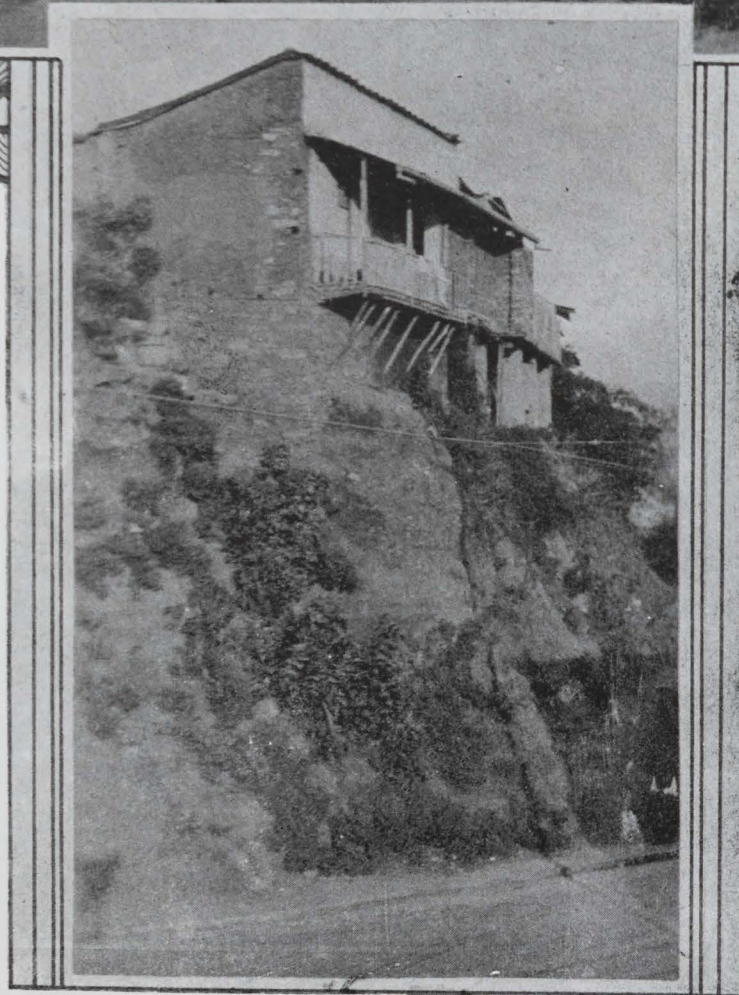
del eminente sabio doctor Elías Rodríguez, muerto en 1895, siendo Rector de la Universidad Central; su hija la señorita María Isabel Rodríguez, y sus bellas nietas las señoritas Luisa Amelia y María Teresa Rodríguez Torty, hijas dilectas del caballeroso e ilustrado médico Dr. Elías Rodríguez.

(Foto Manrique y C^{ta})



Estampas Típicas

Dos rincones del viejo Caracas, pronto a extinguirse ante la fiebre de progreso y urbanización que en toda la ciudad se nota. Diez, cinco años de ausencia bastan para que el nativo al retornar se sorprenda ante la rauda metamorfosis de la capital. Hay entes solitarios, de gustos románticos, que prefieren los sitios silenciosos y retirados para en sosiego recitar añejos versos, hilvanar sueños imposibles o evocar el esplendor de idos tiempos de leyenda, bravura y galantería. Si plausible es la modernización de Caracas, entristece verla despojarse de su noble fisonomía colonial, de su procero aspecto típico de villa española. Calles empinadas y tortuosas de Caño Amarillo, rojos aleros festonados de yedra, suspendidos balcones enfiestados con tiestos de novios, albahaca y clavelillos, ventanas ruinosas de torneados balaustres de madera centenaria. Todavía quedan muchos rincones típicos que hablan de la quietud y siglo de los años de la Capitanía General.



de la Metrópoli

Su muerte es inevitable, lenta pero segura. Este siglo es vertiginoso, mecánico, y en su afán de confort y limpieza, pocas, poquísimas cosas respeta, como que no sabe de piedad ni tolerancia. Su deferencia a lo antiguo se reduce a la imitación: para fingir nobleza y tener al par comodidad, gusta de muebles y hogares ultra-modernos con aspecto viejo, rancio... Mas no se improvisa la historia y engañar a los tontos no produce vanidad, que es el placer delirante de los nuevos ricos. Santiago de León y del Avila, colocada bajo la advocación del Ave María Purísima Sin Pecado Original Concebida, a pesar de sus virtudes teológicas, sin quererlo, es de jurarlo, ha pecado mucho y no lleva trazas de imitar el arrepentimiento de la Magdalena. Caemos en cuenta de que funeral ha quedado la leyenda. Así se queda. Siga el progreso, la civilización haciendo útil y vistoso lo aparentemente feo e insertible. "Time is money"... Apocalíptico!...

ginal Concebida, a pesar de sus virtudes teológicas, sin quererlo, es de jurarlo, ha pecado mucho y no lleva trazas de imitar el arrepentimiento de la Magdalena. Caemos en cuenta de que funeral ha quedado la leyenda. Así se queda. Siga el progreso, la civilización haciendo útil y vistoso lo aparentemente feo e insertible. "Time is money"... Apocalíptico!...



ORACION FUNEBRE

De la colección de la memorable "Gaceta Médica" hemos copiado esta sentida y emocionada oración fúnebre pronunciada ante el cadáver del sabio doctor Elías Rodríguez, por el doctor Tomás Aguerrevere Pacanins, en tributo de admiración a sus egregios méritos, para honrar con ella a ELITE en la oportunidad de inaugurar la Sección Mantuanismo Caraqueño con un bello grupo en que aparecen la venerable señora viuda, virtuosa hija y gentiles nietas del primer doctor Elías Rodríguez, cuyo retrato enaltece el Paraninfo de la Universidad Central, y su memoria es nítida gloria de las ciencias y de la sociedad venezolanas.

Señores:

Consentid, sea por la emoción que me produce la magnitud de este cataclismo, sea por la honra que me discierne el Colegio de Médicos de la República, que los labios interrumpan mi promesa voluntaria de silencio y pronuncien estas palabras, que quisiera sepultar junto con el ídolo de mi cariño, en este ataúd que tenemos delante.

Llegó al ocaso de la vida el sol de nuestro sistema planetario! Oh colegas que estáis conmigo! Sí, ya lo sabéis. Apagados, en el ámbito de la muerte, sus rayos de luz, no recibirán nuestros cerebros los beneficios de tanta claridad. Nunca más avara la tierra hurtó mejor tesoro.

De riqueza múltiple, se asemejaba a esos árboles excepcionales que tienen virtudes para curar en sus raíces; tintes en su corteza, en su savia bálsamo, resistencia en la trama de su fibra, brillo en sus hojas y en sus flores aromas, alimento en sus frutos, sombra benéfica en torno suyo, vigor en su tronco y en su copa galanura.

Del verbo de su elocuencia se desprendían enseñanzas, como lluvia que desciende para fecundizar; brotaba doctrina como de manantial, cuya pureza enamora y cuya frescura satisface. Y hasta esos despojos que nos hacen huérfanos, nos enseñan también: nos hacen sentir la impalpabilidad del alma. ¡Cómo pueden caber en esa enjuta cárcel, el mundo de su inteligencia, los privilegios de su saber, los merecimientos de su corazón y la grandeza soberana de su espíritu? Cómo no caben tampoco en la tierra la inmensidad de nuestro amor y el tamaño de nuestra pena: amor y pena que sólo la oración en sus alas intangibles lleva a Dios, que reina donde se agita el alma.

No viene a mi memoria un defunción que afecte las proporciones de esta. Hemos visto caer al sepulcro filántropos que llevaron su ciencia y su amor al tugurio del infeliz, templo en que oficiaban, sin fervor de fieles, para que nadie los delate, los verdaderos pontífices de la caridad. Médicos eximios, dotados de delicadísima intuición, que saben cuanto los libros dicen y que con su visión profética adivinan. Los hemos visto caer ahí; y han caído también los magnates del saber que ilustran nuestras academias, los buzos infatigables que penetraron en los mares de los tiempos, para aprender lenguas cuyo acento se ha olvidado y de que apenas queda uno que otro libro. Maestros abnegados que han renunciado todo, por darlo todo, que a precio de sacrificios

han establecido una paternidad que los hace vivir en el espíritu del porvenir, reverenciados y sostenidos por mil voluntades sobre el nivel del resto de la humana familia; sabios que sorprendieron el universo con las maravillas de su ingenio, y tornaron gases en líquidos y los líquidos en piedra, el agua en vapor y el vapor en fuerza, y movimiento, y luz, y colores y sonidos. Moralistas que, a fuerza de estudiar, con la única ambición de hacer el bien, pasaron por el mundo, peregrinos quizás de otras regiones y enviados, sin duda, por la Providencia para que los otros viéramos la honradez hecha un hombre. Los hemos visto también caer ahí. Pero hoy, señores, las lágrimas anublan nuestros ojos de manera inusitada, la pérdida es universal, nuestro espíritu, entumecido por el hielo del dolor, apenas resiste por la fe cristiana que lo fortifica; en una sola frase dicho: el duelo es máximo, porque el peregrino, el moralista meritísimo, el sabio, el maestro óptimo, el historiador polígloa, el médico filántropo, todo lo hemos perdido en una sola hora, en un solo instante, de un solo golpe!

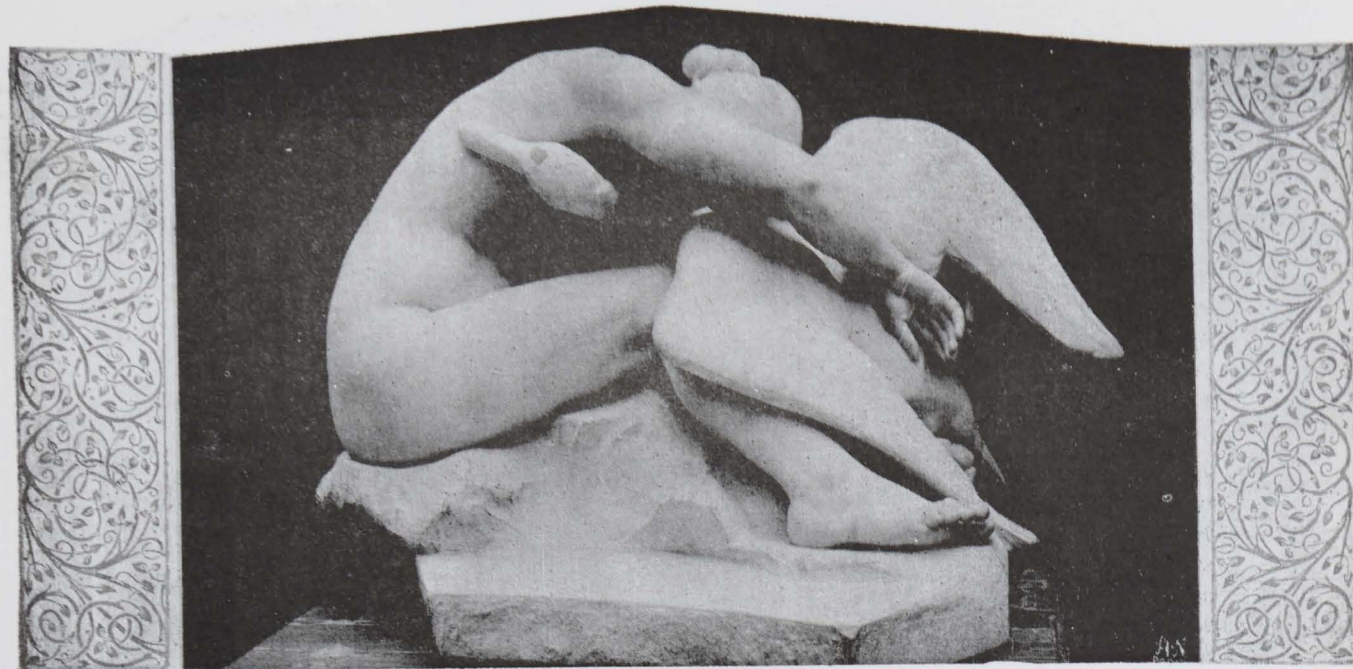
Es necesario creer, señores, y ser creyentes—él me lo dijo y yo lo sé—es ser feliz. Dios, en sus arcanos insondables, es el Dios de infinita sabiduría, el Dios que premia: y debía suceder... En concierto simultáneo principiaron la gloria póstuma y la apoteosis celestial de su espíritu.

No doblegó su voluntad, ni a los halagos de la fortuna, ni al pérfido llamamiento de la política. Los hombres de honorable rectitud no respiran en atmósferas viciadas. Es virtud en aquellos mundos la lenidad y en estos hombres es pecado. Los buenos castigan a veces con su ausencia muchos errores.

Inflexible en el bien. Sirviendo siempre. Así murió, como areolito que cae. Húmeda está su firma en los papeles del Rectorado, y allá abajo, donde está su cátedra, agita aún el aire el eco de su voz.

El ha desaparecido de nuestro lado, no como esos vegetales que se marchitan infructuosos, se pudren, sino como los laureles formidables de nuestras selvas, que el embate del huracán quebró en astillas en la plenitud de su pujanza.

Maestro querido, apóstol de la Idea, mártir de la verdad! Yo no traicionaré el santo egoísmo del Colegio de Médicos de la República, diciéndoos adiós en los confines de la vida. En el suyo y en mi nombre, yo os saludo en los umbrales de la gloria.

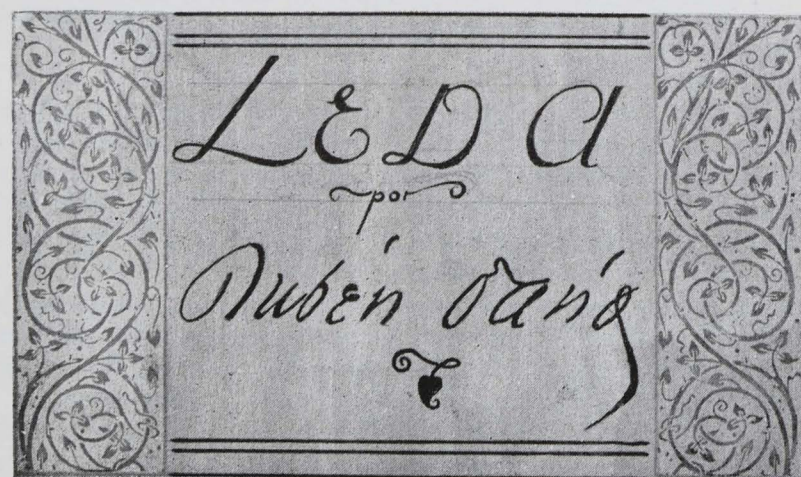


El cisne en la sombra parece de nieve;
su pico es de ámbar, del alba al trasluz:
el suave crepúsculo que pasa tan breve,
las cándidas alas sonrosa de luz.

Y luego en las ondas del lago azulado,
después que la aurora perdió su arrebol,
las alas tendidas y el cuello enarcado,
el cisne es de plata, bañado de sol.

Tal es, cuando esponja las plumas de seda,
olímpico pájaro herido de amor,
y viola en las ninfas sonoras a Leda,
buscando en su pico los labios en flor.

Suspira la bella y desnuda, vencida,
y en tanto que al aire sus quejas se van,
del fondo verdoso de fronda tupida
chispean turbados los ojos de Pan.



Doña Carmen Elena B. de Santaella

(Foto O'Brien y Pietri)

Gran Mundo

una maravilla mundial



Entrada de la Cueva



SALON DEL SILENCIO

Ni el aleteo de una mosca... Silencio profundo. Casi podríamos decir absoluto. El más ligero, sutil, delicado sonido se percibe perfectamente. La voz habitual toma altas proporciones, y cómo repercute por aquellas soledades.

Nos sentimos mejor. La sensación de asfixia va desapareciendo. La respiración, un tanto fatigosa por el humo de los hachos, recobra su normalidad. Un aire fresco alivia los pulmones. Olvidamos lo angustioso del trayecto recorrido, para entregarnos a la contemplación del Gran Palacio de Cristal.

El silencio es hermano de la meditación. Embutidos dentro de nosotros mismos, soltamos a volar nuestros pensamientos: se alejan, suben alto, se abisman, vuelven, se confunden, hasta cuando al fin se pierden, adormecidos en hipotéticas lucubraciones.

En este gran misterio que nos rodea, parece que nos sentimos más cerca de Dios. En el fondo negro, descubrimos unos ojos que nos miran, oímos una voz que nos grita: son los ojos y la voz de Dios, advirtiéndonos su presencia, en respuesta a estas pobres interrogaciones andantes.

No obstante lo intenso del frío, semejante al de las cavas o frigoríficos, nuestros vestidos están empapados en una copiosa transpiración. Hemos andado aceleradamente. Los hachos son la única esperanza y, como son pocos, hemos de acogernos a una discreta prudencia. Llegamos a un sitio en que el sendero se bifurca. Tomamos nuestra izquierda y subimos al



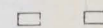
Salón del Silencio



En el centro, sentados: General Manuel Ledezma, Presidente del Estado Monagas; Dr. Luis Eladio Contreras, Secretario General de Gobierno; Dr. Andrés Avelino Arreaza, Dr. Rafael Marsilia y otras personas de Caripe.

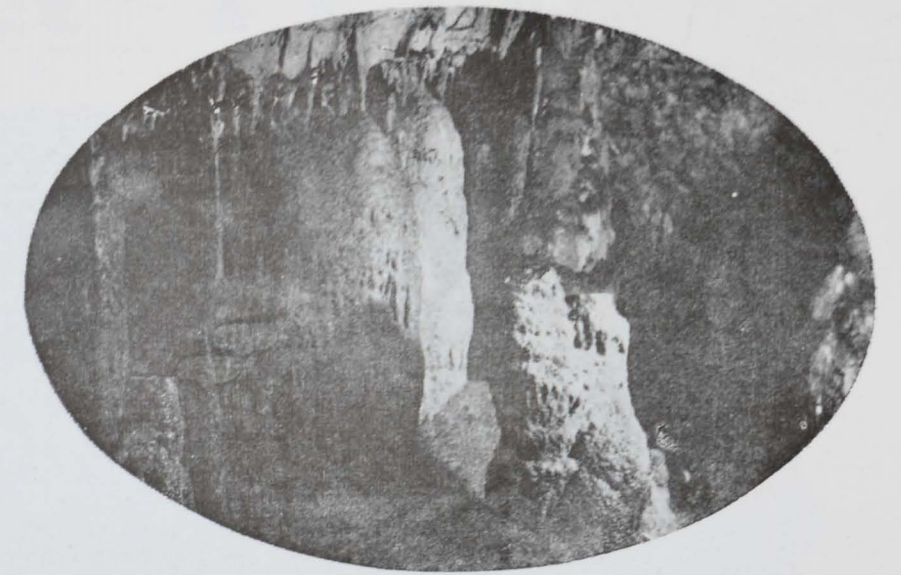


El Guácharo

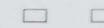


El señor doctor Luis E. Contreras, Secretario de Gobierno del Estado Monagas, acaba de editar en los talleres de la Litografía y Tipografía Vargas, un muy interesante folleto en que reúne sus impresiones de la Cueva del Guácharo, "maravilla mundial" como certeramente la califica el doctor Contreras. Con su autorización hemos desglosado para nuestros lectores los sensacionales y bien escritos párrafos que publicamos en estas páginas.

Una Visita a la Cueva del Guácharo



Salón Sublime



SALON PRECIOSO

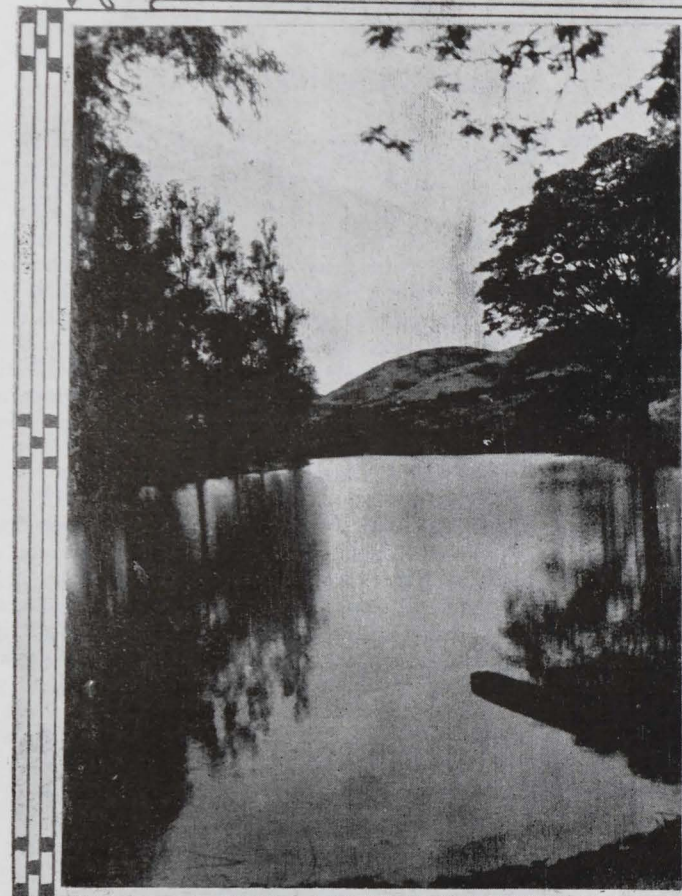
Palacio de hadas. Lugar de encantamiento. El cognomento con que se le distingue, nada tiene de exagerado. Muros, cúpula, ábside, grutas laterales, formando una sola pieza de cristal bruñido, o de finos diamantes imbricados, todo él se convierte en un incendio ante la luz de las antorchas. Visión de gloria que deja péndulo, atónito, suspenso el espíritu. Milagro de la refracción a través de los prismas, el Iris, jugando locamente en los cristales, prende sus multicolores florescencias, y la escala cromática de las rosas y de las violetas, de las dalias y de los claveles, de los lirios y de las campanillas silvestres, se ve temblar en la blancura impecable del perímetro. Como si toda esta nevada vidriería, estuviere sembrada de topacios y esmeraldas, amatistas y rubíes. Ante la maravilla que tenemos presente, pequeños nos parecen el brillo y los fulgores fantásticos de los palacios encantados que nos pintan los cuentos.

EL CAMPANARIO

Siguiendo por la derecha del Salón Precioso, entramos al Campanario, de formaciones tabulares de tamaños distintos, tal como lengüetas de un sinfonía inmensa, o de un *armónium* gigantesco, colocadas verticalmente, en orden admirable, donde se registran los tonos más graves, hasta los sobreagudos; desde las vibraciones de la corpulenta campana mayor de las viejas catedrales, hasta las delicadas notas de pianos y violines. En la orquesta de los dioses, el instrumental debía ser completo. Hablan aquí las piedras, y su lenguaje es musical, con el ritmo sonoro de los bronce templados y de las cuerdas afinadas. Y cuando la mano profana del práctico las hiere, parece que se quejan; y sus quejas, traducidas en sabrosas melodías, se esparcen y extienden de laberinto en laberinto, en onda de suspiros que el Eco aviva, hasta cuando la Muerte los apaga en el helado e ignoto yermo de las criptas.



Salón de los Pechos



PAISAJES

(Fotos Díaz y N. Cadet)



Un eximio poeta-diplomático mexicano, que fué nuestro huésped durante varios gratos meses, llamaba a Caracas la Ciudad de las Mujeres y los Panoramas, para ponderar la gracia y belleza de aquellas y la suntuosa multiplicidad de éstos. Tablada quedó prendado de los insuperables paisajes de Caracas y sus alrededores, y supo inspirarse para cantar en magistrales versos el encanto inolvidable del Avila y su ciudad.

Tres damiselas de nuestro gran mundo aprovechan una pequeña majadería del auto para descansar y paladear el friecillo saludable que todo el año retoza sobre el antiguo señorío de Guaicaipuro.

Dos aspectos, difícilmente eclipsables en sosiego virgiliano y saudade romántica, de la Laguna de Catia. ¿Qué se hizo Narciso?

SAL DE ARAÑA



LOS REYES DEL VOLANTE

Así en la tierra como en los cielos...

(Dibujo de Pako).

RAUL ORTEGA BELGRANO

[POESIAS]

Estas poesías las hemos seleccionado del libro "Meditando", que acaba de publicar en Buenos Aires, en la imprenta de A. Pedemonte, el señor doctor Raúl Ortega Belgrano, insigne médico, noble filántropo, gran señor de la alta sociedad bonaerense, descendiente directo del prócer Belgrano, y en sus ratos de asueto ameno novelador y poeta deleitable. La lectura de "Meditando" la debemos a la gentileza del señor doctor Eduardo Labougle, Ministro argentino. Raúl Ortega Belgrano publicó hace una década dos novelas magistralmente bien escritas y de intenso interés episódico, intituladas "Sangría" y "Hermanas". Luego editó un volumen de versos, que fué justamente aplaudido por los críticos, y ahora este breve y primoroso tomo, "Meditando". A los viajes al Viejo Mundo y a la poesía dedica el doctor Ortega Belgrano las vacaciones de su humanitaria y pródiga actuación en su famosa clínica y en los hospitales porteños.

Lleguen hasta don Raúl Ortega Belgrano nuestros parabienes por la bondad de sus poemas, y nuestra acendrada simpatía intelectual.

NO CORTEMOS AL CORAZON LAS ALAS

Es bello dar y recibir ternura,
Mas es grande el amar,
Sin recoger tan sólo la dulzura
De alguna simpatía en el mirar.
Se esfuma la tristeza
Arrollada por ondas de nobleza.

Amar así, mas sin perder la hombría,
Sin ser jamás vasallo;
Teniendo sólo el santo amor por guía
La intensa voz, del desencanto, acallo.
En la existencia médica,
Conviene que apliquemos esta prédica.

Se ama la rosa con hiriente espina,
La bandera que lleva
El soldado a la muerte y, la divina
Cruz amamos, que trágica renueva
La angustia del Señor.
Triunfo es, del desinteresado amor.

¡Oh fuente inextinguible de cariño!
¡Oh corazón humano!
¡Oh divina bondad del tierno niño
Que amante besa, con fervor, la mano
De la madre severa
Que excesivo castigo le infligiera!

Si es que la rosa y la bandera amamos
Y al niño bendecimos
Por su gesto ¿por qué nos olvidamos
Que, en un instante, ingratos quizá fuimos,
Con nuestros bienhechores
Y que hemos marchitado bellas flores?

Dejemos, pues, que el sentimiento vuele
Menospreciando las acciones malas,
Y, si la humana ingratitud nos duele,
No cortemos al corazón las alas.

MIENTRAS MI HIJA BAILABA

Desde hace breves horas contemplo, en mi escenario,
Un astro que ilumina mi vida con fulgores
Que ayer no conocía. He visto, en un santuario
De poesía y de arte, bailar a mi Dolores.

Vestida de matices, de una divina rosa,
Pensé con embeleso que rosa era ella misma,
Que era una flor alada, por obra misteriosa,
Bailando entre colores de un prodigioso prisma.

Si alguien creyó que un ángel jamás, en nuestro mundo
Su aparición haría, hubiera comprendido,
Al ver a mi Dolores ¡su error grave y profundo!
Así lo siento mi hija, porque es mi alma tu nido.

¡AMA!

Si, por egoísmo, tú nunca has amado,
No puedes ser juez
De dramas del alma. Si crees que has logrado
Tu dicha, tal vez,
Al nunca entregarte
Al tirano amor,
Vislumbraste, sólo, la vida sin arte
Por miedo al dolor.

EN TU SEPULCRO

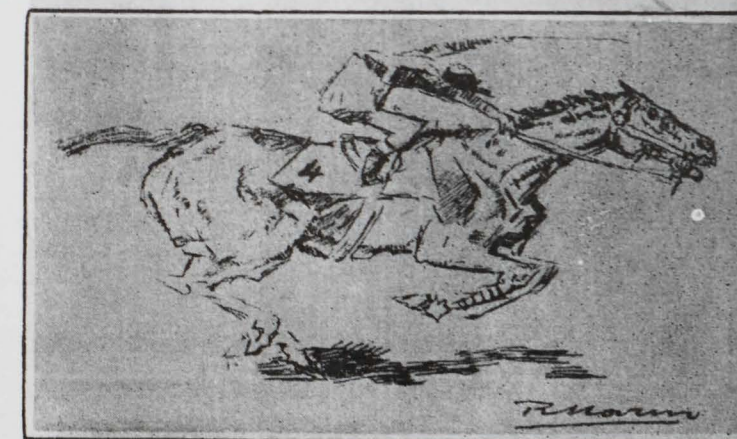
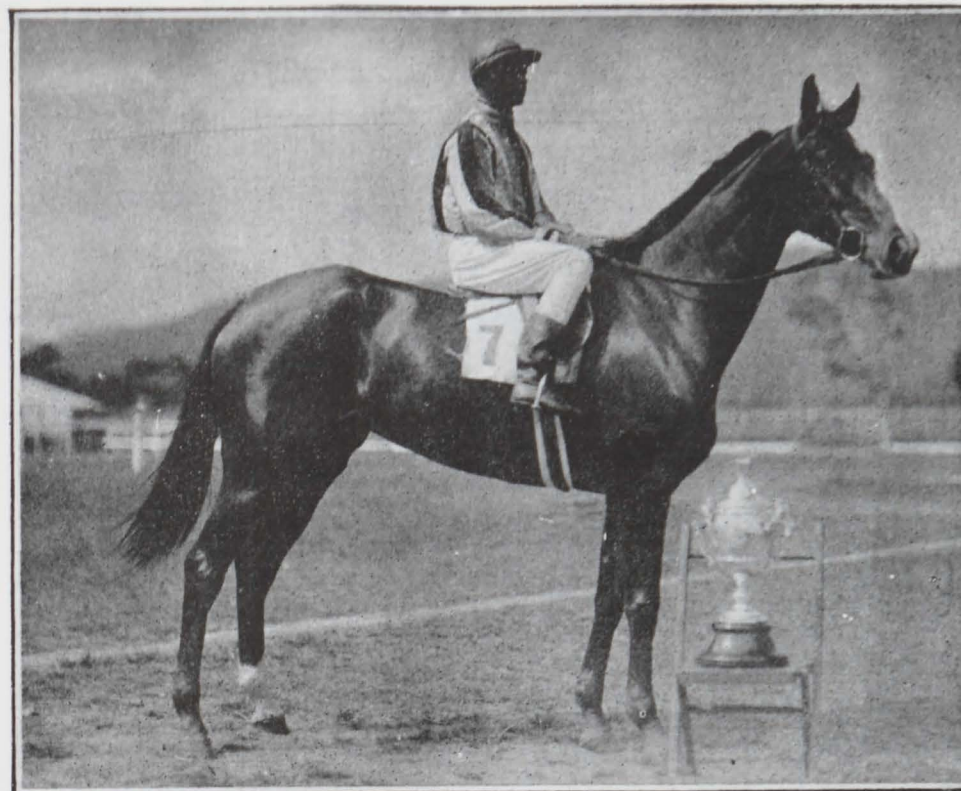
Nunca te ofrezco flores
¡Madre adorada!
Porque a tantos dolores,
Siempre temo agregar el de la flor ajada.

El pétalo marchito
Nos habla del pasado,
Del ayer infinito
Do fué abandonado.

Es resto de una estrofa,
Con el poeta ausente,
Y al verlo que agoniza, un algo que se mofa
Descubro en el ambiente.

No quiero se te vea
Cubierta por despojos;
No quiero que esta tumba, sepulcro también sea
De candidas violetas y de claveles rojos.

Flores te dejaría,
Si su dulce perfume,
Fuera alma, madre mía,
Que el tiempo no consume.



Por ser de Ramos no hubo carreras el domingo pasado. No tenemos esta semana el delicioso regalo de la crónica de la eminente Polichinela. Desde hace dos semanas el minúsculo Terry Junior es huésped de nuestra Costa Azul... y reverberante. Pero estos muñecos no pueden presentarse al lector sin habla y hay que decir algo para emborronar los blancos del fotograbado. El tema abunda y sobran las ganas de darle fatigas a la Underwood. No por eso nos olvidamos de que quien mucho habla... Crafty Miss es una yegua de mucha valía y estamos de acuerdo con su propietario el señor Caracciolo. Aquí ha triunfado muchas veces y tiene por tal muchos leales adeptos. El año pasado la enviaron a Trinidad y en el Hipódromo de Port of Spain ganó lujosamente el premio gordo de la temporada, con asombro y rabia de los sportmen coloniales. En el retrato aparece el trofeo de su victoria; la argentada copa se exhibe brillante sobre el escritorio del dueño y tan a gusto se halla en Caracas que ha resuelto no salir en ningún trance de Venezuela.

De las Tribunas a la Pista

Para un amigo querido siempre tenemos hospitalidad y agasajos en nuestra casona. Hípica es la página pero bien cabe el caro vale Baldomero Uzcátegui jineleando manso y bíblico pollino. El coronel Uzcátegui jamás pierde su arrogancia, ni en burro, y es que en toda forma y por todos lados es un palo de hombre. El modo no centauro fué sorprendido por la Graflex del Dr. Olavarría Matos cabe la sombra menguada de heráldico chaguaramo, rienda en mano, anheloso de aventuras de epopeya, vista la actualidad de gauchos y llaneros... Mañana es día de gran gala para el turf caraqueño. Se correrá el Premio del Ejército, consistente en rica Copa donada por el señor general José Vicente Gómez, Vicepresidente de la República e Inspector General del Ejército, y la suma de B 8.000.

m. de Sillac, Amateur



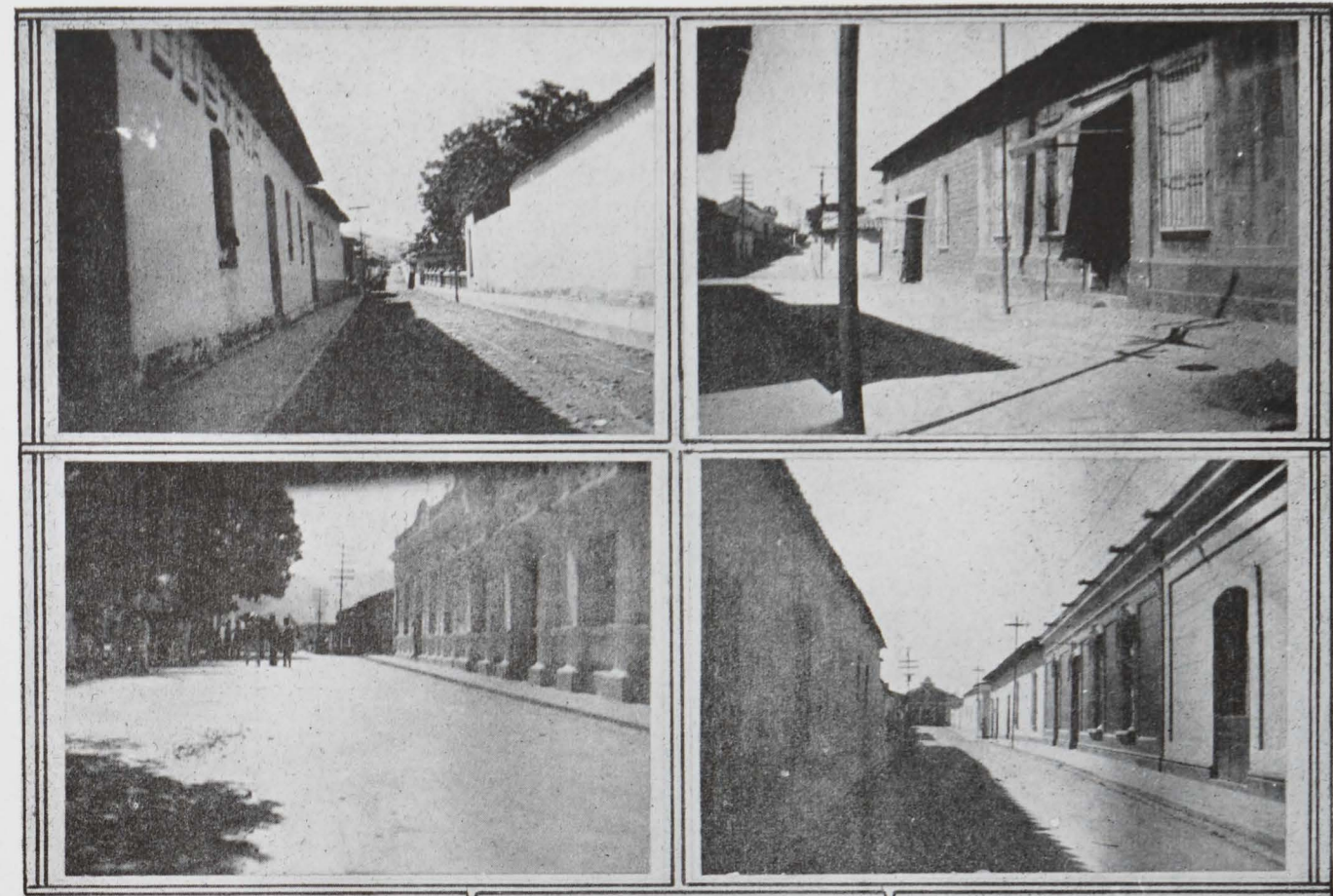
En los jardines de la Legación de Francia, después de abundosa y pantagruélica comida, a la orilla de una fuente, reunióse este pagano consistorio de jocundos Cardenales del buen vivir. Se refugiaron bajo los rumorosos abanicos de las palmas e inocentemente se distraen viendo *caracolear* el humo de puros habanos y pitillos musulmanes. Forman antología, digna del siglo de Aspasia, el Excelentísimo señor de Sillac, Tito Salas, doctor Olavarria Matos; el amable comentarista de "Las Ideas Políticas de Cecilio Acosta", don Luis Correa; el inspirado Ildemaro Urdaneta, Bernabé Plana y Alamo, el alquimista y cubista Ernesto Stelling, y el caraqueñísimo y cablegráfico Alfredo Granier.

Acompañan a la mesa a doña Berta González Uslar de Ramos, esposa del Presidente Ramos, de Carabobo, dos jóvenes y guapas señoritas valencianas.

He aquí de cuerpo entero, sereno y sonreído, a don Ildemaro Urdaneta, escritor y poeta de gran nombradía, colaborador muy querido de ELITE, a quien la crítica sensata justicieramente le dedicó elogios perdurables y cálidos con motivo de la reciente publicación de su exquisito libro "Campanas que vibran..."

(Fotos del Excelentísimo señor Jarousse de Sillac, Ministro de Francia)

Ocumare del Tuy



Comenzamos a dedicar a los Estados Federales páginas gráficas que resuman sus adelantos culturales, arquitectónicos, comerciales, la prosperidad de sus industrias, sus bellezas panorámicas, sus tipos y escenas característicos, las damas de su *élite* social. Ocumare del Tuy, capital del cercano Estado Miranda, es una población bonita, civilizada, que día a día se moderniza merced a la riqueza de su agricultura, al mejoramiento de



los trabajos pecuarios y al entusiasmo emprendedor de sus habitantes, muy dados al cariño y cuidado de su tierra. En Ocumare del Tuy la vida es tranquila, modesta, lejos de escándalos y complicaciones cosmopolitas. Su gente es sana, amable, con esa fuerte franqueza de los que viven en trato directo con la Naturaleza. Varios recientes aspectos de la hermosa ciudad tuyera.

(Fotos tomadas en día de Censo)



ALGO SOBRE MUSICA

Ideas e indicaciones dedicadas al público de Caracas por un caraqueño de vida y corazón

PRIMERA PARTE

Al atreverme a trazar estas líneas, conste, ante todo, que no pretendo probar que nuestro público es ignorante como oyente de música por falta de inteligencia o sentimiento musical, sino por no haber tenido aún oportunidades de oír, y oír mucho, la verdadera música, único medio de alcanzar su comprensión y salir del error en que viven los que, con alma suficientemente sensible para alcanzar la dicha de entender lo grande, sólo les es dado escuchar como tal, obras que nada tienen de eterno. En los públicos del mundo entero y aun en los de las ciudades más refinadas, la inmensa mayoría se recrea en este arte con lo vulgar, y mal puede pretenderse que en nuestro público caraqueño haya mayor proporción de refinamiento.

Al escribir aquí algo sobre música y luchar porque haya un poco más de luz en el camino de algunos, es porque estoy convencido de que en nuestro medio existen esos de alma sensible que, guiándose por esta luz, podrán llegar pronto a una dicha que hoy acaso ni vislumbren.

Sólo para éstos escribo, sin importarme la opinión de cuantos, sin comprenderme, me llamen pedante. Cada uno de aquellos que me comprenda o quiera buscar por el sendero que indico, me compensará con creces la opinión de cientos que me lean con desdén. No escribo para todos! Si mi asunto fuera para convencer a todos, asunto vulgar sería. Pero se trata de la música y de la comprensión de la verdadera sublimidad de ella, reservada sólo a los favorecidos que ardientemente deseo sean cada día menos escasos en nuestro público.

El único alimento puro de este público consiste hoy en la música religiosa que se oye algunas veces en nuestros templos, y principalmente en la Catedral, con la ejecución de ciertos trozos de grandes compositores religiosos antiguos—Palestrina y otros, como también del padre Bach, de César Frank, etc., y sobre todo del abate Perosi, el más grande de los modernos compositores italianos de todos

Es de tal manera enemigo de la publicidad este intelectual—caso original en este siglo nuestro en que el mal yanki del exhibicionismo y el reclamo ha logrado trasponer las puertas de la serenas torres contemplativas de los poetas—que cuando se recibió noticia de haber sido laureado en la Argentina su poema "Eros, vita, lumen", fueron varios amigos quienes, sin su conocimiento, lo llevaron a diarios y revistas. Por ese retraimiento suyo, por ese odio casi instintivo hacia los que vociferan, a cada instante, en la cervecería y en la plaza pública y en el periódico, su monacorde grito: *soy poeta!* por eso, digo, es casi desconocido entre nosotros y no figuran sus versos en los programas de concursos de declamación, ni exorna su firma, irregular y brusca como su espíritu inquieto, las páginas perfumadas de los albums de nuestras niñas "bien".

Tiene Cedillo un exaltado regionalismo. Ama intensamente a su Coro lejano, colonial y vetusta, donde las horas discurren serenas, arremansadas en la inalterable tranquilidad provinciana, y es constante motivo de sus poemas la visión desolada del cardón, "el árbol disparatado", que levanta hacia el cielo impasible sus áridas pencas resacas como gritos desesperados de la llanura exhausta.

En Víctor José Cedillo hay un auténtico poeta, cuyo sendero, abierto hacia el futuro, "es recto como un destino"; y un hombre en la amplia acepción que de este concepto dió Guyau.

Rómulo BETANCOURT.

Marzo de 1926.
(Para ÉLITE).

los géneros—esto, gracias al muy asiduo e inteligente trabajo lleno de dificultades del ilustrado maestro de capilla de nuestra Catedral, tan débilmente apreciado como remunerado en su talentosa y edificante labor de artista de temperamento y brioso luchador.

Tampoco desconozco los esfuerzos de los Directores de nuestras Bandas y muy en especial del de la principal de ellas. Pero siendo su misión, más que ninguna otra, recrear al público que busca distracción en nuestras plazas, acaso poco tiempo les queda y poca obligación tienen de dedicarse a estudiar para obsequio de unos cuantos que gustamos de la otra música. Demasiado han hecho para nosotros y saben que tienen nuestra admiración y nuestro cariñoso agradecimiento.

Asimismo conozco los esfuerzos de varios grupos de aficionados serios que cultivan la música de cámara; pero estos esfuerzos, dignos de todo encomio, desgraciadamente no trascienden fuera de su íntima esfera.

Para hablar sobre música, el que esto escribe tiene la sola autoridad de ser un fervoroso oyente que, guiado por amor instintivo y a fuerza de leer un poco y escuchar con cuidado, ha tenido la felicidad de llegar a percibir lo realmente grande, lo eterno en este arte, producido por los verdaderos más grandes compositores.

¿Quiénes son estos compositores? Nuestro público amante de la música ha oído hablar de ellos, pero la mayor parte no cree en ellos; y otros, menos ciegos, comprenden que debe haber alguna razón para que sean considerados tan grandes; mas, les satisface el pueril sentimiento que en ellos despiertan las audiciones de las óperas a que muy repetidamente han asistido en nuestro Teatro Municipal; y esas almas fácilmente soñadoras e ignorantes de las verdaderas sublimidades musicales, dejan mecer su romanticismo por tantas ternezas y lloriqueos que, como en las obras de los modernos "veristas" italianos y otras anteriores del mismo origen, sólo elevan el alma a una altura muy pequeña para los que residen en el mundo de reales grandezas musicales. Porque en música hay dos mundos: uno muy estrecho donde entran muchos y otro muy vasto donde entran pocos. Los primeros entran a ese mundo suyo a divertirse y a gozar... con pequeñeces. Sus almas no conocen y no aspiran a cosa mayor. Los segundos entran al suyo a disfrutar de cuanto hay de más alto en el más sublime de las artes y a sentirse así elevados por el más puro y espiritual de los cultos. ¡Oh, culto ideal, cómo podré expresar jamás ni agradecer suficientemente las sensaciones que has despertado en mí, los divinos sentimientos que me has proporcionado tu adoración!

¡Pero cuánta soledad en nuestro Templo!... Comprendiendo la grandeza de esta religión y guiado por mis sentimientos, soy constante predicador de ella, y así, un eterno discutiendo sobre este asunto de mis amores. Mis buenas intenciones se han estrellado casi siempre contra la incompreensión y la indiferencia, y a veces hasta contra el fastidio (yo lo sé) de los que me oyen. Sin embargo, siento que mi empeño es laudable: la pequeñez de mi prédica representa uno de los infinitos granos de arena que los sentimentales del mundo entero ponemos con inextinguible afán en la construcción del Templo en que algún día la humanidad doliente rendirá culto definitivo a la música verdadera.

¿Cuál es esta música...? Algunos sabrán a cuál me refiero, pues, aunque hay no pocos profesionales en Caracas que no se ocupan de fomentarla, otros hay (no muchos) de serios conocimientos técnicos, que son ilustrados oyentes y finos apreciadores. Para éstos tampoco escribo, desde luego; escribo para técnicos y no técnicos que, con la sensibilidad suficiente para escalar esas alturas, andan por caminos fáciles y triviales.

Siguiendo por orden cronológico, me permito indicarles que oigan, y oigan muchas veces, siquiera algunas sencillas melodías de Bach, el padre de la incommensurable música alemana; que escuchen la incomparable finura y la alteza de inspiración de los purísimos Haydn y Mozart; que traten de enterarse del Beethoven, no sólo de las Sonatas para piano, que encierran un mundo, sino también de las Sinfonías y los Cuartetos; que procuren saber de Schubert, no en "La Serenata", propagada aquí por ser quizás de sus composiciones la menos distante de la vulgaridad; de Brahms, tan hondo, íntimo y sentido; de Schumann, el más enorme de los románticos,

UNO de los valores auténticos de la juventud intelectual de Venezuela es Víctor José Cedillo. En esta crónica no haré crítica de sus versos, ni mucho menos,—hermosillesca labor de fracasados,—escudriñaré con mirada zahorí su labor para atisbar influencias orientadoras de su modalidad lírica; mi pluma se limitará a hacer resaltar, con preciso relieve de gestos, la que considero cualidad-síntesis de su personalidad: su humildad, su orgullosa humildad.

Antes de conocer a Cedillo me era ya simpática su actitud, que bien pudiera calificarse de aislamiento agresivo, para con nuestra absurda aristocracia intelectual, que encastillada en su egolatría, cual señores del medioevo en inabordable fortaleza, se considera, más aún que capaz, obligada con imprescindible deber de orientadores, de dar pauta a toda labor literaria o artística.

Lo conocí la tarde de un domingo, en una de las sesiones de un centro literario que, caso raro, estando integrado por un grupo juvenil e inquieto, llevaba un nombre de santoral: Domingo de Guzmán. Se discutía apasionadamente, recuerdo que sobre la inquietante personalidad del reformador Lutero; para los unos, iconoclastas, su vida y su obra tenían el valor de un símbolo, para los otros, conservadores, eran ambas "perenne ejemplo de falsía y orgullo". Sólo Cedillo permanecía silencioso, sentado en el extremo de un diván que junto con la mesa del Presidente, constituía todo el mueblaje del improvisado cenáculo. Al terminar la sesión, alguien pidió la palabra para proponer que se instalase solemnemente el centro en una sesión pública, y abogaban en defensa de su idea los seis meses de constante labor que contaba nuestra sociedad; Cedillo entonces, con palabra mesurada y serena, que contrastaba con el ditirambo del cual todos abusábamos, discutió la proposición del compa-

ñero y habló del alto valor de la labor callada, humilde, de los que labran su cantera espiritual sin grandes gestos, sencillamente, y terminó diciendo, con frase que es una revelación: "nuestra labor debe ser silenciosa, compañeros".

INTELECTUALES JOVENES

Y esta ha sido su norma para su vida y para el arte. Porque en él no se encuentra el desacuerdo doloroso que hay entre la vida y la obra de otros artistas; en Cedillo, ambas se confunden en un mismo anhelo de perfección.

La rebeldía,—soplo de pulmón sano y vigoroso,—que pasa por sus versos, le da vida a un gesto suyo, y es una misma la melancolía que vibra en sus palabras y que flota sutilmente, como "azulada nébula de angustia", a través de su selva lírica.

Tiene el espíritu de este poeta la vigorosa rebeldía de quienes se aíslan voluntariamente en la serena fortaleza del yo, viviendo una intensa y fecunda vida interior y contemplando con compasivo desdén a aquellos que, obsesionados por un absurdo anhelo de gloriola, desnudan su alma ante las miradas incomprensivas del vulgo. Como al otro solitario que vive aislado en anacrónica torre, "el mundo lastima cruelmente sus sentidos", por eso, sus pupilas de poeta, que saben ver, gustan poco solazarse en la contemplación de paisajes de serena belleza, y por el contrario, se detienen, persiguiendo en la armonía de las deformidades del oculto sentido de las cosas, ante las desoladas perspectivas de los puebluchos miserables, de los largos caminos de provincia, llenos de polvo y de sol, de las barriadas pobres, donde la máquina de coser, en el silencio de la alta noche, rima un poema bello y triste! Su verso, claro y ardiente como una llama viva, sólo rima en "voz baja", con recóndita música sentimental, cuando canta a las claritas pupilas de la amada o cuando evoca el suave recuerdo de la madre muerta...



ALMA:

A Jacinto Fombona Pachano

Hoy sé por qué las tardes
te llenan de tristeza
y sientes la nostalgia de todos los caminos!

Agrandados de lágrimas los ojos imposibles
se marcharon los buenos,
y quedamos tan solos!...

Te cansarás mañana
en espera del día que los malos comprendan!...

Los caminos son almas que ya lo vieron todo lleno de lejanías...

Basta, no reces más:
las estrellas son tuyas
y con eso ya tienes para morirte de hambre!...

VICTOR JOSE CEDILLO.

Caracas, 1926.

Víctor José Cedillo



Hupmobile

Seis Cilindros

Unicos Distribuidores:
J. M. SARMIENTO & Ca.

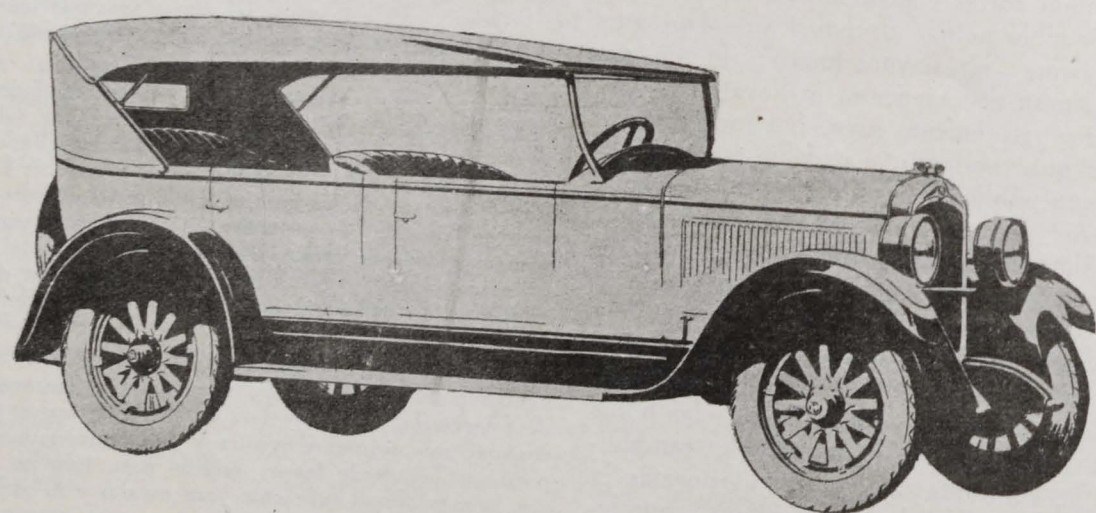
HUPMOBILE

anuncia con orgullo

QUE, como fruto de diez y siete años de experiencia en el diseño y construcción de automóviles finos, presenta ahora un coche de seis cilindros completamente nuevo —un Hupmobile.

Para los que forman parte del numeroso y creciente grupo de automovilistas Hupmobile, para los sportsmen entendidos que conocen las tradiciones de Hupmobile, esta noticia será causa de sincero regocijo.

Hé aquí, por fin, el automóvil que han esperado por tan largo tiempo —un automóvil de seis cilindros en el que se han desarrollado y perfeccionado, científica y completamente, todos los atributos mecánicos de un motor de ese tipo con la precisión y el refinamiento que han sido siempre características de los coches Hupmobile. Auguramos una popularidad inmensa e inmediata a este nuevo Seis—y le recomendamos lo examine sin demora.



Coche de Turismo de Cinco Asientos

Mercaderes a Municipal, 56

Teléfono 3019

elite

que nos ha dejado en toda su música regalos inapreciables de eterna frescura y del más sentido romanticismo; del gigante Wagner, que llamo el terremoto del corazón humano, por la terrible fuerza con que nos sacude y nos hiere en todo lo más hondo de nuestros sentimientos; de César Frank, de luminosa e inmaculada inspiración; de Debussy, el triunfador entre los modernos, de tan variados coloridos e intensísimas suavidades...

He nombrado sencillamente a mis favoritos. Otros han habido también grandes en los distintos tiempos; pero no creo errar al ver en los citados las más altas cumbres, de Bach a nuestros días.

También son dignos de mencionarse significativamente los muy originales compositores rusos, desde Moussorgsky hasta Stravinsky. El gran valor de su escuela, que data de apenas la segunda mitad del siglo pasado, ha influido poderosamente sobre los actuales compositores franceses. Asimismo creo en los bohemios Smetana y Dvorak, muy grandes y muy poco conocidos por estos mundos; y en los españoles Albéniz y Granados, con su puro y jugoso sabor nacional, que tanto dicen de la música de la madre patria, más grande en los modernos tiempos, por estos solos dos nombres, que todo el verismo italiano de hoy.

Pero se me dirá: ¿Cómo oír todo esto que usted recomienda? No tenemos aquí orquesta, no podemos tenerla donde "La Unión Filarmónica" ha vivido muriendo; ni puede casi oírse cuarteto de cuerda, cuando tanta lucha cuesta reunir los elementos de esta, aunque pequeña, difícil agrupación; ni tenemos a la mano los amigos que más cultivan la mejor música para piano; ni se ocupan nuestras muchas cantantes, a quienes la naturaleza ha dotado de tan lindas voces, de cantar sino lo superficial, con la excepción del caso de una profesora, quien, aun dando preferencia a la música corrientemente cultivada, hace por fomentar también en sus discípulas el verdadero buen gusto.

Pues, para dar contestación a todo esto, llevo ahora al móvil principal de mi escrito:

De las finezas y hondas grandezas a que me he referido, hay un medio de enterarse aquí, si no de una manera amplia y absoluta, en ciertos casos, sí de un modo del todo eficaz y hasta grandemente ventajoso en todos los casos. Este medio es el gramófono. Se sonreirán muchos, pareciéndoles pequeño y pobre este medio; pero si siguen

mis indicaciones, bien pronto verán el poder y la enorme eficacia de su enseñanza.

Antes de seguir quiero advertir, terminantemente, que este trabajo no es por encargo de ninguna casa expendedora de discos y máquinas parlantes. Mi espíritu se rebela indignado ante la sola idea de que se me crea capaz de tan vil servidumbre! Al continuar pres-tándome su atención el lector, se dará cuenta de que, si por una parte recomiendo el empleo de este medio para la cultura musical, por otra parte casi condeno, en nombre del buen gusto, el vasto repertorio cuya venta precisamente aporta más dinero a los fabricantes.

Las Compañías gramofónicas del mundo entero, como es natural, no han tenido otra mira al fundar su industria y lanzar a la venta sus aparatos y sus discos, que proporcionar a la humanidad un agradable pasatiempo al alcance de todos y una magnífica facilidad para la recreación del oído y para el tan humano (y a veces cuasi divino) afán de bailar. Abra usted cualquier catálogo de alguna de las mejores marcas de gramófono y verá que la inmensa mayoría de los discos ha sido impresionada sólo con este objeto, esto es, para halagar el público grande, el de todo el mundo, y ofrecer todo ese placer en cambio del colosal éxito financiero de su empresa. Para este logro han tenido que hacer obra para todos, pues no hay negocio grande con público pequeño.

Pero he aquí que, después de enriquecerse dichas compañías con todas esas cosas baladíes, y también lanzando enormes cantidades de discos de popularísimos y entusiasmadores cantantes de ambos sexos, capitaneados por Caruso y la Galli-Curci (quienes representan para mí muy poco más en arte que lo anteriormente citado) han podido darse el lujo de extender sus trabajos a otro terreno en que generosamente nos ofrecen hoy, a los que vivimos en otro mundo musical, un campo bastante vasto. Y digo "generosamente" porque, por datos que he tenido de un alto empleado de la más grande de estas compañías, de paso por esta ciudad, hombre de mucha cultura musical, estos últimos trabajos a que me refiero los practican únicamente por el buen nombre artístico de la empresa y no para lucrar con ellos, ya que su público es relativamente muy reducido. Sea de ello lo que fuera, el gramófono nos ofrece hoy una enseñanza en que la gran mayoría no ha parado mientes.

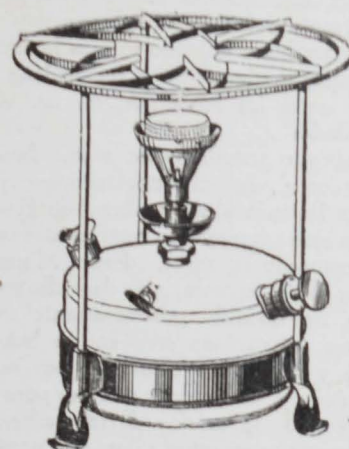
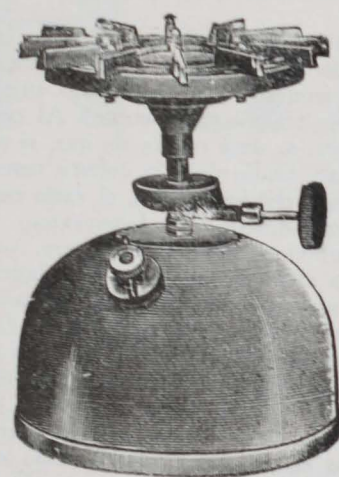
I. M. CAPRILES.

La Playola

LA PLAYOLA caracteriza el máximun de posibilidades artístico-musicales en un grado que no tiene rival ni admite comparaciones. Poseer una PLAYOLA es el signo de mejor gusto, tono, y tener la convicción de ser dueño absolutamente de lo más perfecto. Será un gratísima tarea para nosotros demostrarle las incomparables cualidades de la PLAYOLA.

VENDEMOS EN CONDICIONES FAVORABLES DE PAGO

MONTOYA & Co. - "PLAYOLAS HALL" - Sociedad a San Francisco, 3



LE INTERESA SABER

Que vendemos artículos útiles y prácticos para el hogar.

Reverberos de Gasolina y Kerosene a Bs. 32

Hierros de aplanchar, lo más económico, a Bs. 35

Hornos Portátiles

que pueden ser usados en cualquier cocina, desde Bs. 25

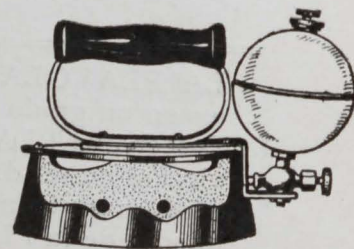
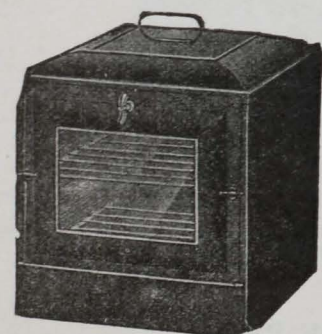
Cocinas de varias marcas y con modelos

desde el más sencillo hasta el

más lujoso

PETROLEUM UTENSILS COMPANY

PASAJE RAMELLA - TELEFONO 4690 - CARACAS



élite

Páginas de Domingo Faustino Sarmiento

EL RASTREADOR

Del centro de estas costumbres y gustos generales, se levantan especialidades notables, que un día embellecerán y darán tinte propio al drama y al romance nacional.

El más conspicuo de todos, el más extraordinario, es el rastreador.

Todos los gauchos del interior son rastreadores. En llanuras tan dilatadas en donde las sendas y caminos se cruzan en todas direcciones, y los campos en que pacen o transitan las bestias son abiertos, es necesario saber seguir las huellas de un animal, y distinguirlas de entre mil; conocer si va despacio o ligero, suelto o tirado, cargado o de vacío. Esta es una ciencia casera y popular.

Una vez caía yo de un camino de encrucijada al de Buenos Aires, y el peón que me conducía echó, como de costumbre, la vista al suelo. "Aquí va, dijo luego, una mulita mora, muy buena... ésta es la tropa de don N. Zapata... es de muy buena silla... va ensillada... ha pasado ayer..." Este hombre venía de la Sierra de San Luis, la tropa volvía de Buenos Aires, y hacía un año que él había visto por última vez la mulita mora cuyo rastro estaba confundido con el de toda una tropa en un sendero de dos pies de ancho. Pues esto que parece increíble, es, con todo, la ciencia vulgar; éste era un *peón de arria*, y no un rastreador de profesión.

El rastreador es un personaje grave, circunspecto, cuyas aseveraciones hacen fe en los tribunales inferiores. La conciencia del saber que posee le da cierta dignidad reservada y misteriosa. Todos le tratan con consideración; el pobre, porque puede hacerle mal, calumniándolo o denunciándolo; el propietario, porque su testimonio puede fallarle.

Un robo se ha ejecutado durante la noche; no bien se nota, corren a buscar una pisada del ladrón, y encontrada, se cubre con algo para que el viento no la disipe. Se llama en seguida al rastreador, que ve el rastro y lo sigue sin mirar sino de tarde en tarde el suelo, como si sus ojos vieran de relieve esta pisada que para otro es imperceptible. Sigue el curso de las calles, atraviesa los huertos, entra en una casa, y señalando a un hombre que encuentra, dice fríamente: "¡Este es!"

El delito está probado, y raro es el delincuente que resiste a esta acusación. Para él, más que para el juez, la deposición del rastreador es la evidencia misma; negarla sería ridículo, absurdo. Se somete, pues, a este testigo que considera como el dedo de Dios que lo señala.

Yo mismo he conocido a Calíbar, que ha ejercido en una provincia su oficio durante cuarenta años consecutivos. Tiene ahora cerca de ochenta años; encorvado por la edad, conserva, sin embargo, un aspecto venerable y lleno de dignidad. Cuando le hablan de su reputación fabulosa, contesta: "Ya no valgo nada; ahí están los niños." Los niños son sus hijos, que han aprendido en la escuela de tan famoso maestro.

Se cuenta de él que durante un viaje a Buenos Aires le robaron una vez su montura de gala. Su mujer tapó el rastro con una artesa. Dos meses después, Calíbar re-

gresó, vió el rastro ya borrado, invisible para otros ojos, y no se habló más del caso.

Año y medio después Calíbar marchaba cabizbajo por una calle de los suburbios, entra en una casa, y encuentra su montura ennegrecida ya casi inutilizada por el uso. ¡Había encontrado el rastro de su raptor después de dos años!

El año 1830, un reo condenado a muerte se había escapado de la cárcel. Calíbar fué encargado de buscarlo. El infeliz, previendo de que sería rastreado, había tomado todas las precauciones que la imagen del cadalso le sugirió. ¡Precauciones inútiles! Acaso sólo sirvieron para perderle, porque comprometido Calíbar en su reputación, el amor propio ofendido le hizo desempeñar con calor una tarea que perdía a un hombre, pero que probaba su maravillosa vista. El prófugo aprovechaba todas las escabrosidades del suelo para no dejar huellas; *cuadras* enteras había marchado pisando con la punta del pie; trepábase en seguida a las murallas bajas, cruzaba un sitio, y volvía hacia atrás. Calíbar lo seguía sin perder la pista; si le sucedía momentáneamente extraviarse, al hallarla de nuevo exclamaba: "¡Dónde te *mi* has *d'ir*!". Al fin llegó a una acequia en los suburbios, cuya corriente había seguido aquél para burlar al rastreador... ¡Inútil! Calíbar iba por las orillas, sin inquietud, sin vacilar. Al fin se detiene, examina unas yerbas, y dice: "Por aquí ha salido; no hay rastro, pero estas gotas de agua en los pastos, lo indican!" Entra en una viña, Calíbar reconoce las tapias que la rodean, y dice: "Adentro está."

La partida de soldados se cansó de buscar, y volvió a dar cuenta de la inutilidad de las pesquisas. "No ha salido", fué la breve respuesta que, sin moverse, sin proceder a nuevo examen, dió el rastreador. No había salido, en efecto, y al día siguiente fué ejecutado.

En 1830, algunos presos políticos intentaban una evasión. Todo estaba preparado, los auxiliares de fuera prevenidos; en el momento de efectuarla, uno dijo: "¿Y Calíbar? ¡Ciertamente!" contestaron los otros anonadados, aterrados— ¡Calíbar!" Sus familias pudieron conseguir de Calíbar que estuviese enfermo cuatro días, contados desde la evasión, y así pudo efectuarse sin inconveniente.

¿Qué misterio es éste del rastreador? ¿Qué poder microscópico se desenvuelve en el órgano de la vista de estos hombres? ¡Cuán sublime criatura es la que Dios hizo a su imagen y semejanza!

EL BAQUIANO

Después del rastreador viene el baquiano, personaje eminente y que tiene en sus manos la suerte de los particulares y de las provincias.

El baquiano es un gaucho grave y reservado, que conoce a palmos veinte mil leguas cuadradas de llanuras, bosques y montañas. Es el topógrafo más completo, es el único mapa que lleva un general para dirigir los movimientos de su campaña.

El baquiano va siempre a su lado. Modesto y reservado como una tapia; está en todos los secretos de la

"Jewett" Ultra Moderno

EL AUTOMOVIL QUE A TODOS INTERESA CONOCER

POSEE LOS ADELANTOS MAS GRANDES ADAPTADOS HASTA HOY AL AUTOMOVILISMO

Bs. 9.000

Equipado con: 4 Frenos hidráulicos, Parachoques delantero y trasero, Ruedas de disco, Cauchos Balloon, Pintura Duco de dos tonos, Radiador nikelado, Ornamento de radiador, Visera en el parabrisas, Limpiador de parabrisas automático, Espejo retroscópico, Luz de indicación de parada, Forradura de cuero.

VISITE NUESTRAS OFICINAS Y LE HAREMOS UNA DEMOSTRACION

GARANTIZAMOS COMPLETA EXISTENCIA DE REPUESTOS

HERMANOS DEG WITZ

Caracas: Pajaritos a La Palma, 28

Teléfono No. 4533

Valencia: Plaza Bolívar

Teléfono No. 189

élite

campana; la suerte del ejército, el éxito de una batalla, la conquista de una provincia, todo depende de él.

El baquiano es casi siempre fiel a su deber; pero no siempre el general tiene en él plena confianza. Imagináos la posición de un jefe condenado a llevar un traidor a su lado, y a pedirle los conocimientos indispensables para triunfar.

Un baquiano encuentra una sendita que hace cruz con el camino que lleva; él sabe a qué aguada remota conduce. Si encuentra mil, y esto sucede en un espacio de cien leguas, él las conoce todas, sabe de dónde vienen y a dónde van. El sabe el vado oculto que tiene un río, más arriba o más abajo del paso ordinario, y esto, en cien ríos o arroyos; él conoce en los ciénagos extensos un sendero por donde pueden ser atravesados sin inconveniente, y esto en cien cenagales distintos.

En lo más oscuro de la noche, en medio de los bosques o en las llanuras sin límites, perdidos sus compañeros, extraviados, da una vuelta en derredor de ellos, observa los árboles; si no los hay, se apea del caballo, se inclina a tierra, examina algunos matorrales y se orienta de la altura en que se halla; monta en seguida, y les dice para asegurarlos: "Estamos en *dereseras* de tal lugar, a tantas leguas de las habitaciones; el camino ha de ir al Sur." Y se dirige hacia el rumbo que señala, tranquilo, sin prisa de encontrarlo, y sin responder a las objeciones que el temor o la fascinación sugiere a los otros.

Si aún esto no basta, o si se encuentra en la pampa y la obscuridad es impenetrable, entonces arranca pastos de varios puntos, huele la raíz y la tierra, la masca, y después de repetir este procedimiento varias veces, se cerciora de la proximidad de algún lago, o arroyo salado, o de agua dulce, y sale en su busca para orientarse fijamente. El general Rosas, dicen, conoce por el gusto el pasto de cada estancia del Sur de Buenos Aires.

Si el baquiano lo es de la pampa, donde no hay caminos para atravesarla, y un pasajero le pide que lo lleve directamente a un paraje distante cincuenta leguas, el baquiano se pára un momento, reconoce el horizonte, examina el suelo, clava la vista en un punto y se echa a galopar con la rectitud de una flecha, hasta que cambia de rumbo por motivos que sólo él sabe, y galopando día y noche, llega al lugar designado.

El baquiano anuncia también la proximidad del enemigo; esto es, diez leguas, y el rumbo por donde se acerca, por medio del movimiento de los avestruces, de los gamos y guanacos que huyen en cierta dirección. Cuando se aproxima, observa el polvo, y por su espesor, cuenta la fuerza. "Son dos mil hombres", dice; "quinientos", "doscientos", y el jefe obra bajo este dato, que casi siempre es infalible. Si los cóndores y cuervos revolotean en un círculo del cielo, él sabrá decir si hay gente escondida, o es un campamento recién abandonado, o un simple animal muerto.

El baquiano conoce la distancia que hay de un lugar a otro; los días y las horas necesarios para llegar a él, y a más una senda extraviada o ignorada por donde se puede llegar de sorpresa y en la mitad del tiempo; así es que las partidas de *montoneras* emprenden sorpresas sobre pueblos que están a cincuenta leguas de distancia, que casi siempre las aciertan. ¿Creeráse exagerado? ¡No!

El general Rivera, de la Banda Oriental, es un sim-

ple baquiano, que conoce cada árbol que hay en toda la extensión de la República del Uruguay. No la hubieran ocupado los brasileños sin su auxilio; y no la hubieran libertado sin él los argentinos. Oribe, apoyado, por Rosas, sucumbió después de tres años de luchas con el general baquiano; y todo el poder de Buenos Aires, hoy con sus numerosos ejércitos que cubren toda la campaña del Uruguay, puede desaparecer destruido a pedazos, por una sorpresa, por una fuerza cortada mañana, por una victoria que él sabrá convertir en su provecho, por el conocimiento de algún caminito que cae a retaguardia del enemigo, o por otro accidente inadvertido o insignificante.

El general Rivera principió sus estudios del terreno el año de 1804, y haciendo la guerra a las autoridades: entonces, como contrabandista; a los contrabandistas después, como empleado; al rey, en seguida, como patriota; a los patriotas, más tarde, como montonero; a los argentinos, como jefe brasileño; a éstos, como general argentino; a Lavalleja, como Presidente; al Presidente Oribe, como jefe proscrito; a Rosas, en fin, aliado de Oribe, como general oriental; tuvo sobrado tiempo para aprender un poco de la ciencia del baquiano.

E L C A N T O R

Aquí tenéis la idealización de aquella vida de revueltas, de civilización, de barbarie y de peligros. El gaucho cantor es el mismo bardo, el vate, el trovador de la Edad Media; que se mueve en la misma escena, entre las luchas de las ciudades y el feudalismo de los campos, entre la vida que se va y la vida que se acerca. En cantor anda de pago en pago, "de tapera en galpón", cantando sus héroes de la pampa perseguidos por la justicia, los llantos de la viuda a quien los indios robaron sus hijos en un malón reciente, la derrota y muerte del valiente Rauch, la catástrofe de Facundo Quiroga y la suerte que cupo a Santos Pérez.

El cantor está haciendo candorosamente el mismo trabajo de crónica, costumbres, historia, biografía que el bardo de la Edad Media; y sus versos serían recogidos más tarde como los documentos y datos en que tendría que apoyarse el historiador futuro, si a su lado no estuviese otra sociedad culta, con superior inteligencia de los acontecimientos, que la que el infeliz despliega en sus rapsodias ingenuas.

En la República Argentina se ven a un tiempo dos civilizaciones distintas en un mismo suelo: una naciente que, sin conocimiento de lo que tiene sobre su cabeza, está remediando los esfuerzos ingenuos y populares de la Edad Media; otra que, sin cuidarse de lo que tiene a sus pies, intenta realizar los últimos resultados de la civilización europea. El siglo XIX y el siglo XII viven juntos; el uno dentro de las ciudades, el otro en los campos.

El cantor no tiene residencia fija; su morada está donde la noche le sorprende; su fortuna, en sus versos y en su voz. Donde quiera que el *cielito* enreda sus parejas sin tasa, donde quiera que se apure una copa de vino, el cantor tiene su lugar preferente, su parte escogida en el *festín*. El gaucho argentino no bebe, si la música y los versos no lo excitan y cada pulpería tiene su guitarra para poner en manos del cantor, a quien el grupo de caballos

Lotería de Beneficencia Pública del Distrito Federal

4

DE ABRIL

GRAN SORTEO EXTRA

PREMIO MAYOR:

B. 50.000

EMISION: 4.000 BILLETES

Valor del Billeto: B. 60

Valor del 30º: B. 2

élite

estacionados en la puerta anuncia a lo lejos dónde se necesita el concurso de su gaya ciencia.

El cantor mezc'a entre sus cantos heroicos, la relación de sus propias hazañas. Desgraciadamente, el cantor, con ser el bardo argentino, no está libre de habérselas con la justicia. También tiene que dar la cuenta de sendas puñaladas que ha distribuido, una o dos *desgracias* (muertes!) que tuvo y algún caballo o a'guna muchacha que robó.

El año 1840, entre un grupo de gauchos y a orillas del majestuoso Paraná, estaba sentado en el suelo y con las piernas cruzadas un cantor que tenía azorado y divertido a su auditorio con la larga y animada historia de sus trabajos y aventuras. Había ya contado lo del rapto de la compañera, con los trabajos que sufrió; lo de la *desgracia* y la disputa que la motivó; estaba refiriendo su encuentro con la partida y las puñaladas que en su defensa dió, cuando el tropel y los gritos de los soldados le avisaron que esta vez estaba cercado. La partida, en efecto, se había cerrado en forma de herradura; la abertura quedaba hacia el Paraná, que corría veinte varas más abajo, tal era la altura de la barranca. El cantor oyó la grito sin turbarse, viósele de improviso sobre el caballo, y echando una mirada escudriñadora sobre el semicírculo de soldados, con las tercerolas preparadas, vuelve el caballo hacia la barranca, le pone el poncho en los ojos y clávale las espuelas. Algunos instantes después se le veía salir de las profundidades del Paraná, el caballo sin freno, a fin de que nada se con más libertad, y el cantor, asido de la cola, volviendo la cara quietamente, cual si fuera un bote de seis remos, hacia la escena que dejaba en la barranca. Algunos balazos de la partida no impidieron que llegase sano y salvo al primer islote que sus ojos divisaron.

Por lo demás, la poesía original del cantor es pesada, monótona, irregular, cuando se abandona a la inspiración del momento. Más narrativa que sentimental, llena de imágenes tomadas de la vida campestre, del caballo y las escenas del desierto, que la hacen metafórica y pomposa. Cuando refiere sus proezas o las de algún afamado malhechor, parece al improvisador napolitano, desarreglado, prosaico de ordinario, elevándose a la altura poética por momentos para caer de nuevo en el recitado insípido y casi sin versificación. Fuera de esto, el cantor posee su repertorio de poesías populares, quintillas, décimas y octavas, diversos géneros de versos octosílabos. Entre éstos hay muchas composiciones de mérito, y que descubren inspiración y sentimiento.

DE LA MUSICA ARGENTINA

También nuestro pueblo es músico. Esta es una predisposición nacional que todos los vecinos le reconocen.

Cuando en Chile se anuncia por la primera vez a un argentino en una casa, lo invitan al piano en el acto, o le pasan una vihuela, y si se excusa diciendo que no sabe pulsarla, se extrañan y no lo creen, "porque siendo argentino", dicen, "debe ser músico". Esta es una preocupación popular que revela nuestros hábitos nacionales. En efecto, el joven culto de las ciudades toca el piano o la flauta, el violín o la guitarra; los mestizos se dedican casi exclusivamente a la música, y son muchos los hábiles compositores e instrumentistas que salen de entre ellos. En las noches de verano se oye sin cesar la guitarra en la puerta de las tiendas; y tarde de la noche el sueño es dulcemente interrumpido por las serenatas y los conciertos ambulantes.

El pueblo campesino tiene sus cantares propios.

El *triste*, que predomina en los pueblos del norte, es un canto frigio, plañidero, natural al hombre en el estado primitivo de barbarie, según Rousseau.

La *vidalita*, canto popular con coros, acompañado de guitarra y tamboril, a cuyos redobles se reúne la muchedumbre que va engrosando el cortejo y el estrépito de las voces. Este canto me parece heredado de los indígenas, porque lo he oído en una fiesta de indios, en Copiapó, en celebración de la Candelaria; y como canto religioso, debe ser antiguo, y los indios chilenos no lo han de haber adoptado de los españoles argentinos. La *vidalita* es el metro popular en que se cantan los asuntos del día, las canciones guerreras; el gaucho compone el verso que canta, y lo populariza por las asociaciones que su canto exige.

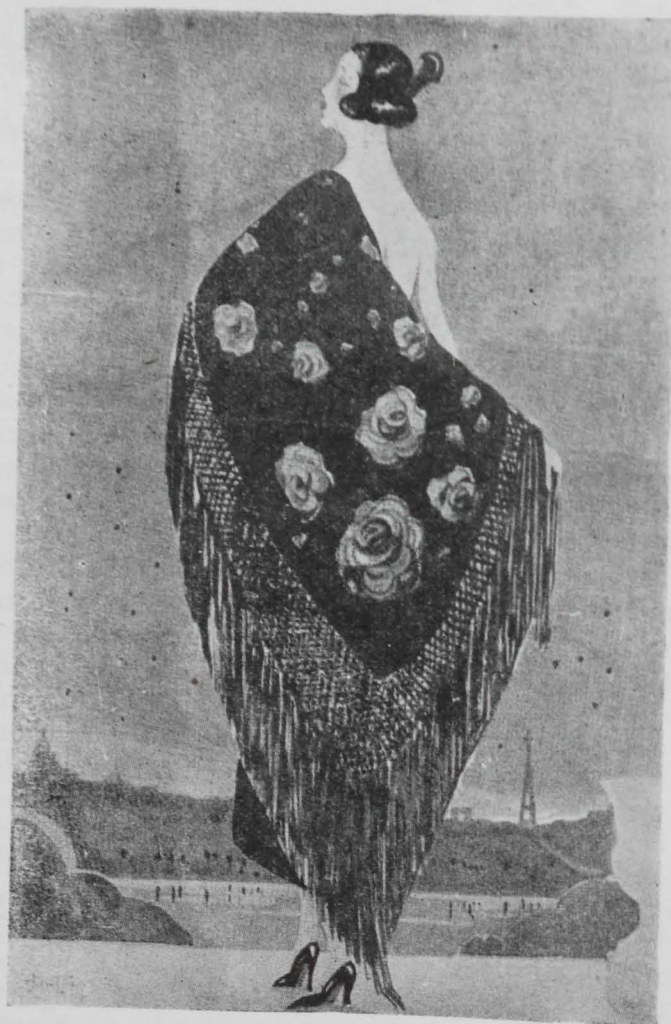
Así, pues, en medio de la rudeza de las costumbres, musa en composiciones líricas y poéticas.

El joven Echeverría residió algunos meses en el caminero, estas dos artes que embellecen la vida civilizada y dan desahogo a tantas pasiones generosas, están honradas y favorecidas por las masas mismas que ensayan su áspera po en 1840, y la fama de sus versos sobre la pampa le había precedido ya; los gauchos lo rodeaban con respeto y afición, y cuando un recién venido mostraba desdén hacia el *cajetilla*, alguno le insinuaba al oído: es poeta, y toda prevención hostil cesaba al oír este título privilegiado.

Sabido es, por otra parte, que la guitarra es el instrumento popular de los españoles, y que es común en América. En Buenos Aires sobre todo, está todavía muy vivo el tipo popular español, el *majo*. Descúbresele en el *compadrito* de la ciudad y en el gaucho de los campos. El *jaleo* español vive en el *cielito*; los dedos sirven de castañuelas. Todos los movimientos del *compadrito* revelan al majo; el movimiento de los hombres, los ademanes, la colocación del sombrero, hasta la manera de escupir por entre los colmillos, en todo es un andaluz genuino.

Domingo Faustino SARMIENTO.





Madrid Pequeño

Acaba de Recibir un Extenso Surtido de:

Tela Bayadera especial para Robes Manteaux.
Crespó de China estampado y bordado
Cinta de Terciopelo estampada
Toussor de Seda de cuadros, Carpetas de Terciopelo. Rasos, Sedas.
Terciopelo Chiffon de Seda. Sombreros de Fielto. Blondas blancas, plateadas y doradas.
Mantones de Manila. Medias de Seda bordadas, de alta
novedad y de gran fantasía. Peluches.
Piel negra para Robes Manteaux.

Pasaje Ramella 15-2

Teléfono Núm. 288

elite

Mi Chino Sentimentaliza...

EL chino humilde que lava mi ropa es un hombre de rostro amarillo, taraceado de manchas virulentas, que posee la sabia virtud de la sonrisa eterna. Su inalterable buen humor lo ha hecho digno de la casi admiración que le profeso. Cuando llega a mi habitación a efectuar su visita dominical, creo ver en él un gran personaje y lo saludo ceremoniosamente en la lengua de los lores: "Morning Sir"; a veces he querido decirle Lord, pues tal vez cuenta entre sus ancestrales algún mandarín de barba picuda, de aquellos que solían evolver su amarilla humanidad en claras sedas decoradas con negros dragones cabalísticos. Otras veces lo saludo de Herr, con breve disciplina germánica, o en claro y cordial español.

Cuando me encuentra ante el espejo, preparado a recibir la caricia torturante de la gillette, sonrío sabiamente, con cierta ironía cansada y yo me vuelvo hacia él, extendiendo mis brazos hacia adelante como lo pautaba la liturgia del viejo oriente e inclinando la cabeza exclamo: "Salud, hijo de Por Fó, discípulo de Confucio, alma viajera que en alguna de vuestras transmigraciones, fuisteis, quizás, amante feliz de Li-Ta-i-Pé!"

Y mi chino ríe, ríe, con una risa que no es la de la Marquesa Eulalia...

Mi chino, y uso el posesivo porque entre los cuatrocientos millones de chinos este es el que desde hace dos lustros purifica mis ropas y sigue mis pasos entre la intrincada complicación de pensiones y hoteles; es un gran señor, pero, a pesar de esto, es para mí algo así como mi escritorio, mi sombrero o mi bastón. En sus labores es insustituible. No sé si con otros ha tenido la misma gentileza, pero a mí jamás se me ha presentado con despótico carácter de acreedor; jamás ha puesto ante mis ojos esas facturas complicadas que nadie descifra y que nos hacen pensar en bazares riquísimos, en multicolores multitudes, en el encanto mágico del Oriente misterioso: Hong Kong, Tokio, Saigón...

Después de dejar mis ropas bédicamente limpias sobre una silla, casi apenado, me pregunta, aflautando la voz, si tengo dinero. Si mi contestación es afirmativa y pongo en sus manos uno o dos duros, lo que sucede con frecuencia rara, me mira sonriente y los deja caer con apostólica indiferencia dentro de sus bolsillos; si es negativa, también sonrío y se aleja apaciblemente murmurando entre dientes: otro día... y su resignación, que es ejemplar, me ha hecho meditar más de una vez en el alma complicada de la gente amarilla. Mi chino es sentimental, y probablemente su sentimentalismo le hace olvidar sus derechos de acreedor; es, además, dueño de una bondad inagotable y de una tolerancia sapientísima, y así, mientras recoge mis ropas, mi imaginación ha volado con él a las ciudades ribereñas del Río Sagrado, y despojándolo de sus aditamentos de humilde lavarropa, he creído verlo en tiempos del Imperio, trajeado con sedas exóticas aspirando en su larga pipa de marfil la droga negra y ordenando desde ricos almohadones, perezoso y omnipotente, con gestos augustos de refinado mandarín. He soñado que este chino fué un mandarín, y si no él, al-

guno de sus abuelos lo fuera, y luego reveses de la fortuna, —*donna mobile*,—o la proclamación de la República, lo arrojaron a tierras de América, donde descendió del lomo de sus dragones alados para caer en la complicada buhardilla de una lavandería, y en sus pupilas estriadas que han visto esplendideces imperiales, se asoma una sabia resignación. Otras veces lo he creído el bonzo Cheng-Tse, oficiando en altares perfumados y humeantes, donde se destaca, entre el lujo de las sedas ornamentales y los signos cabalísticos, un Budha resignado y monumental. O tal vez haya sido un valiente pirata del mar amarillo, traficante de drogas diabólicas, de sedas riquísimas y de pequeñas mujeres malayas, cuyos favores ha gozado en la borrachera de una séptima pipa o en el bochorno enervante de una siesta en el mar de Borneo.

Y mientras mi imaginación lo ve, mandarín, bonzo o pirata, entre sedas litúrgicas o lleno de rabia salvaje apretando el puñal con los dientes, mi chino se acerca a mí, resignado y sonriente, sin sedas ni dragones, y me confiesa que ama locamente a mi vecina, a quien sorprende las mañanas de domingo, y cuyo paso, para la misa en la capilla cercana, asecha desde la puerta de la casa que habito. Me dice que hace mucho tiempo espera con ansia el domingo, único día que su ocupación le permite admirarla, pero que no se atreve a hablarla de su amor; me confiesa también que, allá, en una lejana ciudad amarilla, vive una chica diminuta, con quien se desposara años antes de abandonar su país de leyenda y de misterio, y mientras habla de su pasión por la vecina, sonrío, y en sus ojos se asoma anticipadamente una resignada renunciación...

Le he insinuado que le denuncie su pasión; quiso escribirle y me ofrecí para poner en el papel las frases que mi chino me dictase. Mi pluma esperaba y él iba dictando, en un raro y desconocido lenguaje, frases que delataban su exaltación amorosa, pero que mi pluma fué impotente para escribir. Doblé cuidadosamente la página blanca, virgen de signos que no hubieran podido traducir aquella pasión y, sin que se diese cuenta de que no llevaba ningún rasgo, la coloqué en un sobre diminuto, que sus manos recibieron con temblor de agradecimiento. Yo pensé que por un momento había servido de amanuense a un mandarín suntuoso y grave...

El hombre amarillo salió hacia la puerta, desde donde dominicalmente espiaba la figulina de boulevard que lo ha hecho pensar en el amor, y esperó su paso, resignado y alegre. Desde mi balcón lo observo largo rato y pensé en el amor exótico de aquel hombre, que, mandarín o pirata, bonzo o lavarropa, esperaba el paso de una mujer que tal vez no sabría leer en la albura de aquella página virgen de signos, la suave ilusión que ella prendiera y que ardía maravillosamente en la vida oscura y solitaria de aquel humilde chino.

José NUCETE SARDI.

Caracas, 1926.



CAUCHOS MICHELIN

NO USE OTRO EN
SU AUTOMOVIL

Agencia de

FRANCISCO SAPENE

Esquina del Principal

Teléfono 1444

MOSAICOS

Tejas y Tubos de Cemento,
Ornamentación en Cemento y en
Yeso.—Vigas doble T de acero.

Cartón de Fibras

para techos rasos y tabiques.

Mosaicos Cerámicos
y Self-Sentering.

R. González Velázquez Sucs.

Avenida San Martín 247

Teléfono 1395

BANCO DE VENEZUELA

Capital: B. 24.000.000

Reserva: B. 5.779.000

Fundado el 10 de Diciembre de 1870

Reducción de Intereses:

Operaciones de 3 meses o me-

nos..... 7 % anual

Operaciones de 3 a 6 meses.. 8 % anual



DUNLOP CORD BALLOON

EL
PLACER

DEL AUTOMOVILISMO

DEPENDE EN GRAN PARTE

DE LOS CAUCHOS. VIAJE CON SEGURIDAD
NO CORRA RIESGO. USE DUNLOP Y QUEDARA
SATISFECHO. NO ES UNA FRASE VANA. SIGNIFICA QUE
DURAN MAS QUE CUALQUIERA DE OTRA MARCA
PREGUNTESELO AL QUE LOS ESTA USANDO.

ESTAN HECHOS EN INGLATERRA

Y SU FABRICA SOSTIENE

14.000 OBREROS

OCUPADOS EN

SU

MANUFACTURA.

DEBIERAN ENCONTRARSE EN SU AUTOMOVIL

SE FABRICAN EN

FORT DUNLOP, BIRMINGHAM

INGLATERRA

AGENTES

GENERALES PARA VENEZUELA

WALLIS, VEGAS & Co

CARACAS



SEMIRAMIS

EL JABON DE LA ARISTOCRACIA
LA ARISTOCRACIA DE LOS JABONES

STAR SOAP Co.

En los principales Detales